

Con Jesús en el Calvario

Maria Pazos Carretero



Antonia, Roberto, Juan, Ángela, Agustín, Francisco... 14 historias de 14 enfermos que pasaron sus últimos días en el hospital Laguna. No pocos de ellos aprovecharon ese tiempo tan intenso, el esprint final de sus vidas, para reconciliarse con sus familias y con Dios. Lo cuenta en nuestro vía crucis de este año José Ruiz Orta –segundo por la dere-

cha–, el sacerdote que coordina el Servicio Religioso de este centro de cuidados paliativos. La atención médica, psicológica y espiritual se integran en una misión de la que se sienten protagonistas por igual el resto del personal, y muchos de los enfermos y sus familiares. Como José –en el centro–, un enfermo de ELA al que cada día visita su hijo Jesús –a su

lado–. O Alonso –a la derecha–, psicólogo, que llegó a trabajar a Laguna siendo ateo y ahora asegura que ve continuamente «milagros». Sus experiencias diarias completan un contemporáneo relato de la Pasión y Muerte de Jesús que se revive cada día en plena ciudad de Madrid.

Pág. 16-23

Mundo

La Iglesia en Tierra Santa necesita apoyo

Las agresivas políticas nacionalistas del recién reelegido primer ministro israelí, Benjamín Netanyahu, hacen que la perspectiva de una paz justa y estable entre Israel y Palestina parezca cada vez más lejana. La minoría cristiana, especialmente vulnerable, necesita el sostentimiento de toda la Iglesia para mantener su presencia y seguir siendo germe de convivencia, recuerda la Santa Sede. Editorial y págs. 6/7

AFP / Thomas Coex



Clamor contra la trata desde el Coliseo romano

La misionera de la Consolata Eugenia Bonetti se ha inspirado en las miles de chicas en situación de prostitución que ha rescatado de la calle para escribir el vía crucis que presidirá este viernes el Papa en el Coliseo romano. Pág. 8/9

España

Semana Santa en Barbastro

Las calles de los pueblos y ciudades del Alto Aragón se convierten estos días en un gran templo donde se celebra «la mayor locura de amor» que Dios ha cometido, escribe el obispo Ángel Javier Pérez Pueyo. Su diócesis, Barbastro-Monzón, celebra el IV centenario de la procesión del Santo Entierro. Pág. 10/11



Hospital de campaña

Sandra Román*

eTwinning

Había escuchado alguna vez la palabra eTwinning? A simple vista puede parecer un anglicismo de esos que están ahora tan de moda, pero os puedo garantizar que es mucho más que eso. Es una oportunidad, un medio para enriquecer nuestra labor docente y hacer partícipes a nuestros alumnos de un gran proyecto colaborativo. eTwinning es la mayor comunidad de centros escolares de Europa, de la que participan profesores de todas las asignaturas, directores, bibliotecarios, jefes de estudios..., con el fin de comunicarse, colaborar y desarrollar proyectos cooperativos, llegando a ser la comunidad educativa más atractiva de Europa.

La experiencia de Lily Escoria, profesora de Religión católica en el IES Valmayor de Valdemorillo (Madrid) eTwinning comenzó hace poco más de un año con sus alumnos de 3º de la ESO, que en un principio se mostraban desmotivados y tenían un bajo rendimiento en las diferentes asignaturas. Ella comenzó a buscar algo que los motivara y les ayudara a reconocer su valía. Se encontró el eTwinning, un mundo de posibilidades. Pero surgió una

primera limitación: ni sus alumnos ni ella dominaban el inglés, lengua vehicular de casi todos los proyectos. Finalmente gracias a esta misma plataforma pudo coordinarse con profesoras de Italia, Dublín, Alemania y Francia para la realización de un proyecto sobre *la vida y los sueños* de los alumnos utilizando como lengua del proyecto el castellano.

El proyecto se desarrolló a lo largo del curso escolar. Los alumnos y alumnas se presentaron, se conocieron y hablaron sobre las cosas que les inquietaban. Hicieron vídeos sobre sus institutos y sobre el calendario escolar y las vacaciones. Llevaron a cabo la construcción conjunta de una casa, siendo la casa de sus sueños.

El proyecto obtuvo el Sello Nacional y Europeo, pero el mayor premio ha sido la relación interpersonal que se ha fraguado entre docentes y alumnos. Y, sin duda, el reconocimiento por parte de la comunidad educativa de este proyecto gestado desde la asignatura de Religión, tantas veces excluida y olvidada en los proyectos interdisciplinares en la escuela pública.

*Profesora de Religión.
IES Emilio Castelar. Madrid



Periferias

Alberto Gatón Lasheras*

Virtudes militares

Las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas constituyen el código de conducta de los militares y definen nuestros principios éticos y reglas de comportamiento, de acuerdo con la Constitución española y el resto del sistema legal español. Estos principios que nacieron con los reyes católicos forjan el alma del militar, y siembran su ética e ideales, acción y espiritualidad al servicio de España. Para esta noble cosecha, cuyo fruto es la paz, los militares cultivan las virtudes cardinales y los mejores valores: lealtad, sacrificio, humildad, generosidad, alegría, liderazgo, compañerismo, obediencia, cuidado de las tradiciones y el recuerdo a los caídos en el seno de Dios en acto de servicio. Valores castrenses perfeccionados en nuestras academias y escuelas: quienes entran en ellas como jóvenes del mundo salen como soldados defensores de la patria.

Una donación en cuerpo y alma al servicio de España que supera el orden temporal y la búsqueda, legítima en cualquier civil, de la fama y del dinero. La vida del militar y de sus familias es un constante sacrificio, haciendo de la milicia una entrega tan espiritual que constituyen una re-

ligión de hombres honrados. Porque pasan los siglos, caen los imperios, pero siguen presentes las palabras de Calderón de la Barca cuando él, sacerdote, escritor y soldado, glosó que «fama, honor y vida son caudal de pobres soldados; que en buena o mala fortuna, la milicia no es más que una religión de hombres honrados».

Una religión de hombres honrados de quienes se hermanan para defender nuestro pueblo, España, con la única recompensa de la satisfacción del deber cumplido. Nuestros militares son nuestro pueblo, y nuestro pueblo son nuestros militares. Y en ellos España tiene el ejemplo ético y estético de una periferia opuesta a los contravalores del tener en lugar del ser, la soberbia social contraria a la humildad, el sacrificio y la obediencia, el cáncer del egoísmo y el interés personal frente al compañerismo y la generosidad, la fealdad del materialismo frente a la belleza de la educación y lo espiritual. Virtudes y valores de nuestros militares que custodian la paz, la justicia, la unidad y la libertad de España, y que hace de nuestros soldados los centinelas de la paz que Dios quiere para nuestro pueblo.

*Capellán militar



Desde la misión

Belén Gómez Valcárcel*

La resurrección del humilde

Podría escribir sobre la Pascua en Filipinas. Hablaros de la Visita Iglesia, costumbre familiar de visitar siete iglesias importantes, una de ellas en peregrinación nocturna el Jueves Santo a la basílica de Nuestra Señora de Manaoag.

O hablar del Santo Bankay (Cristo yacente). La noche del Viernes Santo miles de filipinos se acercan a una imagen de Jesús muerto y, en silencio, le besan y rezan y pasan sus pañuelos con devoción por la imagen.

Y del Abet-abet: madrugada del Domingo de Resurrección, encuentro del Resucitado con su Madre pues según el *sensus fidei* la primera persona a la que se apareció Jesús Resucitado fue a su Madre.

Pero prefiero hablaros del paso de la muerte a la vida del pueblo filipino. Oliver, con 12 años, se graduó de Primaria la semana pasada. «Sister, 83 de media sobre 100!», decía con orgullo. Tantas veces lo hemos encontrado cazando ranas para sacar unas monedillas y lo hemos tenido que acompañar al cole... Entrará en Secundaria en la Ciudad de los Niños con las Hermanas de María. Es la resurrección del humilde.

Belén Gómez Valcárcel



Lo conocimos persiguiendo a un cabritillo casi recién nacido, era un minipastorcillo, pues ni siquiera hoy parece la edad que tiene. Hablábamos de Jesús como el Buen Pastor que carga un cabritillo. «Nos lleva en sus hombros cuando sufrimos, ese es el amor de Dios», dice. Amor de misericordia que él ha experimentado.

Recuerdo volver de Manila de noche y Teresa, otra misionera, decirme que Oliver tenía un absceso en el brazo y mucha fiebre. Lo llevamos a nuestra casa, le dimos antibiótico y, mientras

drenaba el absceso, él se quedó mirando una imagen de la Virgen como la que sostiene en la foto. Esta mirada de tanto amor entre él y María, su única madre -pues fue abandonado-, me conmovió; entendí que Ella nunca lo abandonará. María está al pie de su cruz y él lo sabe. Fue el Abet-abet en vivo. Una mirada que le ha dado la dignidad de ser hijo predilecto del cielo y que nada ni nadie le quitará.

*Misionera en Filipinas. Servidores del Evangelio de la Misericordia de Dios

Enfoque

Si las palabras no llegan...

La esperanza de una paz que «es posible» en Sudán del Sur, la invitación a los líderes a «buscar lo que les une» y la alusión a la gente «cansada y agotada por las guerras pasadas». El 11 de abril todo iba según lo esperable en un encuentro con el Papa para promover la paz. Hasta que el Papa, con sus 82 años, se agachó para besar los pies a sus interlocutores. Donde quizás las palabras no llegan, el recibir el mismo gesto de amor tal vez sí ayude a tender puentes. Es el apostolado de la ternura, que Francisco continuó solo un día después en un nuevo Viernes de la Misericordia, que está vez le llevó a un poblado a la medida de enfermos de alzhéimer.

REUTERS / Vatican Media



EFE / Paco Santamaría



Los ángeles de Lerma

No era la primera vez que doña Letizia visitaba una exposición de Las Edades del Hombre, pero nunca antes se había acercado como reina a inaugurar uno de estos «espacios de contemplación y de apertura a la belleza», como los describió el arzobispo de Burgos, Fidel Herráez. La 24ª edición de esta muestra de arte sacro castellano-leonés, con el título *Angeli*, viaja en esta ocasión a Lerma. Aprovechando su visita, la reina se acercó también a saludar a las dominicas del convento de San Blas, autoras del viral Reto del amor. «Nos dio las gracias por ayudar a tantas personas... Nos encontramos con una persona con corazón, sencilla y cercana», compartieron las monjas.

REUTERS / Oswaldo Rivas



Silvio Báez deja Nicaragua

«Doy gracias al Papa Francisco quien, habiendo confirmado mi ministerio y mi estilo episcopal, me ha pedido ir a Roma por un tiempo». Así anunciaba monseñor Silvio Báez, obispo auxiliar de Managua, su salida temporal de Nicaragua, donde en los últimos meses había recibido amenazas de muerte por su apoyo a la movilización ciudadana en contra de Daniel Ortega. Mientras, continúa en el país la mesa de diálogo, con la mediación del nuncio, Stanislao Sommertag. Como gesto para que las conversaciones lleven a buen puerto, el cardenal Leopoldo Brenes, arzobispo de Managua, pidió el Domingo de Ramos al Gobierno la liberación de presos políticos en Semana Santa.

El análisis

Juan Vicente Boo

El Papa de los presos

Es Jueves Santo. ¿A dónde irá esta tarde el Papa? Naturalmente, a alguna cárcel. Para celebrar con los presos la Misa de la Cena del Señor y lavar los pies –arrodiado en el suelo a pesar de sus 82 años y su ciática– a doce de ellos. Y secárselos con cuidado. Y besárselos al terminar, mirando después hacia arriba a cada uno con una sonrisa antes de levantarse.

Visitadas ya todas las cárceles de Roma, esta vez se acercará a la de Velletri, donde le recibirán la directora, la subdirectora y la comandante de la Policía penitenciaria, tres mujeres que han logrado crear un clima de humanidad y respeto mutuo en un penal diseñado para menos de sus 600 presos, muchos de ellos extranjeros.

En su primera Semana Santa, la de 2013, Francisco sorprendió a los romanos yendo a la cárcel ju-

venil en lugar de la basílica de San Juan de Letrán, su catedral como obispo de Roma, que visita con frecuencia. En el penitenciario, lavó los pies a diez chicos y dos chicas, una de ellas musulmana.

Después ha repetido el gesto en las cárceles de Rebibbia y Regina Coeli, incluyendo entre medias un asilo de personas con discapacidad y un centro de acogida de refugiados, la mayoría provenientes de África, en las afueras de Roma.

Entre los 800 internos dominaban los rostros marcados por la adversidad. También entre los doce hombres y mujeres de varias religiones que participaron en la ceremonia de lavado. En algunos pies se veían las heridas de las caminatas o quizás de malos tratos en las cárceles de los traficantes.

Al terminar la Misa, mientras sonaban canciones eritreas y de otros países, Francisco no hacía además de irse. Sonriente y, sin prisas, fue saludando uno a uno, hasta el anochecer, a los 770 hombres, 33 mujeres y siete niños a la espera de que Italia juzgase su petición de estatuto de refugiado.

El Papa ha visitado muchas cárceles en ciudades italianas y en sus viajes internacionales. Alguien le preguntó una vez por qué lo hacía. «Porque me lo van a recordar en el juicio final: si estaba en la cárcel y viniste a verme». Cada año acuden a encuentros con el Papa millones de personas. El Jueves Santo, Francisco visita a algunos que no pueden hacerlo.

Sumario

Nº 1.116 del 18
al 24 de abril de 2019

- 2-4 Opinión y editoriales
- 5 La foto 6-9 Mundo: Francisco visita a Benedicto XVI (pág. 9)
- 10-13 España: II Congreso

Internacional de la Cátedra Scholas Occurrentes (pág. 12). La Congregación de Mena no quiere que la impliquen en política

(pág. 13) 14-23 Fe y vida 24-27
Cultura: Exposición sobre Pedro de Mena en Málaga y Granada (págs. 24-25) 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.
Téls: 913651813
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Domínguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño
Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:
Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529
Depósito legal:
M-41.048-1995

La verdadera profecía sobre Tierra Santa

▼ Frente a la «densa nube de tinieblas» que se cierne sobre los territorios palestinos, la Santa Sede lanza un dramático llamamiento a sostener la presencia cristiana

Cada Viernes Santo, los cristianos de todo el mundo están llamados a contribuir económicamente a sostener la presencia cristiana en Tierra Santa. Este año, sin embargo, el llamamiento del prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, el cardenal Leonardo Sandri, tiene un tono de dramatismo adicional: frente a la «densa nube de tinieblas» que se cierne sobre la región es más necesario que nunca apoyar la presencia pastoral, social y caritativa de la Iglesia como elemento clave para promover la paz. Los cristianos constituyen una presencia minoritaria pero que en ningún caso debe subestimar nadie. La mirada cristiana, de hecho, es decisiva –lo ha sido desde la época colonial– en el devenir de estos territorios. Cosa distinta es cuál es la mirada *cristiana* que se ha impuesto ahora. El gran apoyo para las agresivas políticas nacionalistas del recién reelegido Benjamín Netanyahu proviene de Estados Unidos,

donde la política hacia Oriente Medio de Donald Trump coincide con la de un importante sector del cristianismo evangélico. Esta visión se sustenta en una cuestionable lectura de las Escrituras que considera el regreso de los judíos a Palestina como un signo que profetiza la segunda venida del Mesías. La expulsión de la población árabe (musulmana o cristiana) se convierte así en un mal necesario ante designios de la Providencia mayores.

La verdadera profecía, sin embargo, consiste en dar testimonio del Reino de Dios incluso cuando el poder de las tinieblas parece indestructible: «Habitará el lobo con el cordero, el leopardo se tumbará con el cabrito, el ternero y el león pacerán juntos. [...] Nadie causará daño ni estrago por todo mi monte santo» (Is 11, 6-9). Por eso la Iglesia es projudía sin dejar de ser propalestina. O viceversa. Y de la mano de las personas y grupos en uno y otro lado dispuestas a arriesgar por la paz, apuesta por la solución de los dos estados para garantizar los derechos de unos y otros. Romper este consenso internacional, como pretenden hacer ahora Trump y Netanyahu, solo serviría para intensificar la violencia y la inestabilidad, y ni siquiera beneficiaría a los intereses de Israel, abocado a convertirse en un régimen de *apartheid*, en el que, por descontado, costaría percibir ningún signo profético mesiánico.

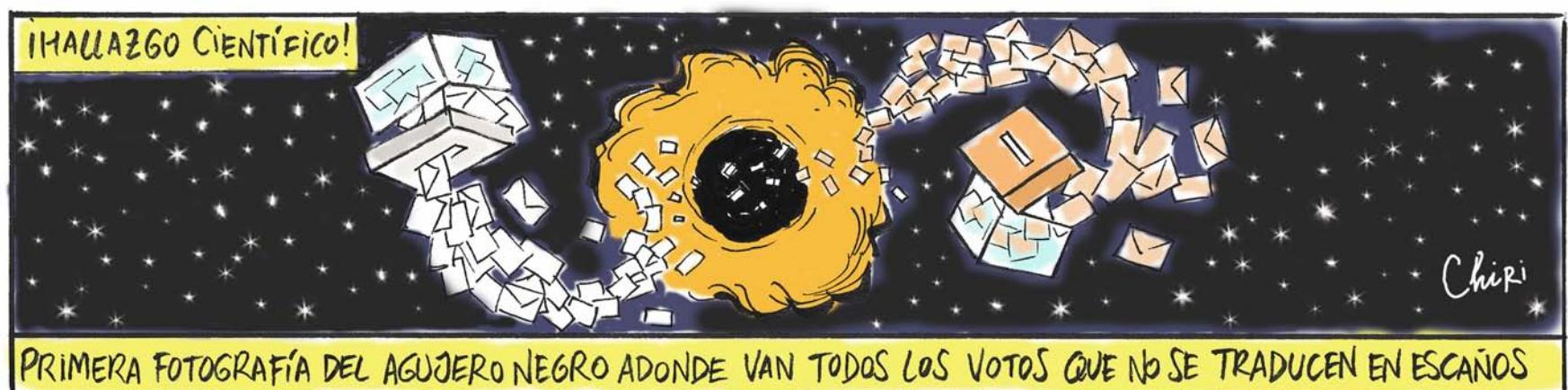
La xenofobia, un problema prepolítico

Poco más de 6.000 votos han separado al nacionalismo xenófobo de la victoria en Finlandia. En un país repetidamente presentado como modelo por su sistema educativo, el avance de las propuestas más radicales obliga a recordar la experiencia de la República de Weimar, que enseñó que la mejor instrucción puede no ser suficiente antídoto frente a la barbarie. A pocas semanas de las elecciones europeas, el éxito sin precedentes de Los Verdaderos Fineses ha desatado preocupación en todo el continente. Habría que objetar que las diferencias entre

las nuevas formaciones populistas en los diversos países son demasiado grandes como para trazar sin más parentescos. Y sobre todo, hacer notar que el rechazo al migrante se ha ido convirtiendo en transversal, a uno y otro lado del espectro ideológico, como demuestra la iniciativa Aufstehen contra la inmigración impulsada desde una parte de la socialdemocracia y la izquierda poscomunista alemanas. Se trata de una cuestión prepolítica, que más tiene que ver con actitudes egoísticas y el debilitamiento de los grandes valores a los que apelaban los grandes partidos.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri



Cartas a la redacción

Acabar con los padecimientos, no con los pacientes

La sociedad está conmovida por la muerte de María José mediante suicidio asistido por su marido, Ángel. Antes que una cuestión de leyes es de humanidad, pues una sociedad civilizada que debe acabar con los padecimientos y no con los pacientes. El camino son los cuidados paliativos y cuidar a los cuidadores en su dura labor. Me commueve mucho con qué alegría y fe lleva la enfermedad María Cinta desde hace 26 años, según informa *Alfa y Omega*, ayudada por su marido y la numerosa familia. Ha dado la vida y a Dios le regala ser un imán del amor.

Esther Aparicio Ortega
Madrid

Javier González Meseguer



Nuestro amor a la Virgen

El Jueves Santo, *Alfa y Omega* llegará a todos los rincones de España. Tal vez sea una buena ocasión para destacar el amor, devoción y respeto que sentimos con nuestros gestos al paso de la Virgen María acompañando a su hijo Jesús en su desgarrador camino a la Cruz o en el emocionante y alegre encuentro de los dos el Domingo de Resurrección, rodeados de ángeles, expresado de maravilla en nuestra Semana Santa.

Pedro Parra Juez
Madrid

Se reconstruirá Notre Dame



José María Ballester
Esquivias

«Reconstruiremos Notre Dame». Así de contundente se mostró el presidente Emmanuel Macron en la noche del pasado lunes delante de la catedral Notre Dame de París, pasto de las llamas, cuya estructura básica ha quedado a salvo. No se puede decir lo mismo, desgraciadamente, de la cubierta ni, por supuesto, de la aguja central, obra de ese genio de la arquitectura decimonónica que era Viollet-le-Duc. Las imágenes del desmoronamiento de esta pieza de 93 metros de altura permanecerán grabadas en las retinas de cientos de millones de televidentes y de usuarios de las redes sociales. También pudieron ser rescatados, gracias a Dios, la mayoría de los objetos sagrados y de los tesoros del templo. Entre estos se encuen-

tran la Corona de Espinas de Jesucristo, allí depositada por san Luis a su vuelta de una de las cruzadas, así como la túnica vestida por ese rey. Es la prueba irrefutable de que Notre Dame es un símbolo señero de la cristiandad francesa y europea. Desde el punto de vista espiritual, obviamente: «Virgen María, desde el borde del Sena / te pedimos por Francia. / Tú, Madre, enséñale la esperanza», imploraba san Juan Pablo II en 1980 al pie de la estatua de la catedral. Pero también en clave histórica: los muros de Notre Dame han albergado acontecimientos como la apertura del proceso de rehabilitación de Juana de Arco en 1456, su beatificación 453 años más tarde -persistían los rescoldos de la dura puesta en marcha de la laicidad-, un buen puñado de matrimonios regios -siendo el primero el de María Estuardo con el delfín Francisco de Francia, y el último, el de Napoleón III con Eugenia de Montijo-, inolvidables *Te Deum* tras el final de las dos últimas guerras mundiales -si bien, en nombre de la dichosa laicidad, el Gobierno boicoteó el de

1918- y los funerales de Estado de tres presidentes. También fue el escenario de episodios menos gloriosos como su transformación en Templo de la Razón en plena Revolución o la presencia de Pío VII, preso *de facto*, bendiciendo la coronación de un Napoleón ensoberbecido que se coronó a sí mismo. Notre Dame o el hilo conductor de la historia de Francia.

Sin embargo, y lo prueban las oraciones que se improvisaron en sus inmediaciones a raíz del incendio, Notre Dame es, ante todo, el corazón espiritual de una nación que ni la secularización ni el islamismo logran apagar del todo. Francia, de manera tenue pero constante, sigue siendo fiel a las promesas de su bautismo, para responder a la pregunta que formuló Juan Pablo II. Por eso el Papa Francisco, que el martes habló con Macron, pidió a la Virgen «que el dolor por los graves daños se transforme en esperanza mediante la reconstrucción». París bien vale una Misa. Para que así siga siendo, una catedral renovada es el primer requisito.

Michael Bunel / Polaris



Virgen Dolorosa

Te vi humillado y no te pude consolar, / te vi herido y no te pude curar, / te vi sufrir y no te pude abrazar.
Junto a la Cruz estaba su Madre, / humilde, obediente, dolorosa, / en silencio majestuoso y humilde presencia.
Cuando lo veas morir por ti en la Cruz, / ámalo con la inocencia de un niño, / confiale tu corazón, / comparte tus angustias, / pídele y te dará, / llámalo y te escuchará.
Mi Hijo es la luz del mundo, / el que le sigue no andará en tinieblas, / sino que tendrá la luz de la vida. / ¡Mi Hijo vive!

Carolina Crespo
Vigo

¡Bienvenido, Juan Pablo!

La familia de Alfa y Omega cuenta con un nuevo miembro. Juan Pablo, el tercer hijo de nuestro compañero José Calderero de Aldecoa y de su mujer, Marta Álvarez Santo Tomás, nació este lunes, 15 de abril. Todo el equipo quiere compartir con nuestros lectores la buena noticia de esta nueva vida y la alegría de sus padres y hermanos, a la vez que pide a Dios que bendiga y guíe siempre a Juan Pablo, siguiendo el modelo del Papa de quien toma el nombre.

José Calderero de Aldecoa



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. Alfa y Omega se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

REUTERS / Ronen Zvulun



Un partidario de Benjamín Netanyahu celebra su victoria ondeando una bandera de apoyo al presidente estadounidense Donald Trump

La paz, un objetivo cada día más lejano

María Martínez López

El sacerdote Jamal Daibes Khader, párroco de Ramala (Cisjordania) ve cada día cómo la desesperanza se extiende entre feligreses y vecinos. De momento no ha notado que más gente emigre. «Muchos jóvenes tienen la determinación de quedarse –explica a Alfa y Omega–. Pero con el deterioro de la situación política y la presión económica, que puede llegar a poner en peligro las necesidades básicas de la población, no me sorprendería que al final ocurriera».

En Ramala, con unos 27.000 habitantes –el 25 % cristianos–, «la falta de trabajo para los jóvenes y la restricción de movimientos son los mayores problemas». La ciudad apenas puede crecer, porque está rodeada de varios asentamientos israelíes construidos sobre tierras confiscadas. El más grande, Bet El, tiene 6.500 habitantes, un 16 % más que en 2010. Además, «los colonos se están radicalizando. Sus ataques contra nosotros son más frecuentes. Yo mismo he sufrido dos yendo en coche, sin que la Policía ni los soldados israelíes hicieran nada. Los radicales se sienten seguros. Quienes han matado a palestinos solo han pasado unos meses en la cárcel, o ni siquiera han sido perseguidos».

La situación no mejorará con la reedición de la coalición de derechas lide-

▼ Tanto en Israel como en Palestina, la Iglesia vive con preocupación la radicalización de la situación política

rada por el primer ministro, Benjamín Netanyahu, que se prepara para iniciar un quinto mandato con el apoyo, entre otros, de los partidos que representan a los 600.000 colonos israelíes.

El mayor apoyo, sin embargo, le viene a Netanyahu de Estados Unidos. La promesa estrella del primer ministro durante la campaña electoral fue la anexión a Israel de las zonas cisjordanas donde hay asentamientos. Estas propuestas, según los avances que se han ido filtrando, están en plena sintonía con el plan que el presidente Donald Trump ha anunciado que va a presentar próximamente.

La connivencia de Trump con los intereses de Israel se ha manifestado ya en importantes gestos como el traslado de la embajada norteamericana a Jerusalén en 2017, el reconocimiento de la soberanía israelí sobre los altos del Golán y los drásticos recortes en ayuda a entidades palestinas y a la agencia de la ONU para los refugiados palestinos (UNRWA). El mandatario espera que este estrangulamiento económico disponga a los palestinos a aceptar sus condiciones de paz.

Una consecuencia inmediata de todo ello es que la fragmentación del territorio palestino hará inviable la

creación de un estado y, con ello –lamenta el padre Khader– «cualquier solución política será imposible».

El párroco de Ramala teme además que, aunque «los cristianos no tenemos problemas con nuestros vecinos musulmanes», la nueva situación genere nuevas tensiones. La emigración, por ejemplo, supone «un peligro mayor para los cristianos, dado su pequeño número. Y una Palestina sin nosotros confirmaría la narrativa israelí que presenta este conflicto como una guerra contra el terrorismo islámico, en vez de como una ocupación. Otro desafío es que la falta de paz podría llevar a la gente al fundamentalismo religioso».

Discriminación en Israel

Al otro lado de la frontera, el padre Rafic Nahra, vicario del Patriarcado Latino de Jerusalén para los católicos de lengua hebrea, también percibe que «cada vez está más extendida la convicción de que la paz no es posible». Pero este convencimiento lleva a gran parte del estamento político y la opinión pública a la conclusión de que «se hará lo que decida [el Gobierno], y los demás tendrán que aceptarlo»; una muestra más de «la radicalización

que se está produciendo en los últimos años en Israel». Una realidad que «también se da en la parte palestina».

En Israel, el desplazamiento del Gobierno del Likud hacia la derecha toma otras formas. Una de las más controvertidas fue la aprobación en verano de una ley de rango constitucional que definía a Israel como «el Estado nación del pueblo judío», el único grupo con plenos derechos. La Asamblea de Ordinarios Católicos no tardó en denunciar que el texto «proporciona una base para la discriminación» de los árabes –tanto musulmanes como cristianos– e israelíes no judíos. «Por ejemplo –señala Nahra– si dentro de Israel un cristiano árabe quiere instalarse en una localidad judía y no le dejan, no puede reclamar. Pero si un judío se instala en un barrio árabe, nadie puede impedírselo». Además, al contemplar el hebreo como única lengua oficial, «en las entidades públicas ya no se usa el árabe, por lo que esta parte de la población [el 20 %], con menos educación, tendrá que acudir con traductor al hospital o al ayuntamiento».

El vicario no cree que la radicalización política afecte demasiado al día a día de la gente. Reconoce que «cada vez hay más grupos extremistas [israelíes], que se permiten actuar porque desgraciadamente el Gobierno no reacciona». Sin embargo, este ambiente de polarización no es atribuible a toda la población israelí. Su vicaría comparte proyectos con una sinagoga, y «tenemos muchos otros contactos con judíos. Son capaces de distinguir entre las cuestiones políticas y la visión que tiene la Iglesia, y están tan convencidos como lo estamos nosotros de que nuestro apoyo a los palestinos y a los árabes que viven en Israel no significa que les rechacemos a ellos».

La ayuda a Tierra Santa se frena en España

▼ La colecta de Viernes Santo es la principal fuente de ingresos de la Iglesia en la zona, que trabaja en evangelización y formación

AFP Photo / Thomas Coex



El fraile franciscano Ayman Bathesh da la comunión a una anciana palestina, en su casa de Jerusalén Este

M. M. L.

Frente a la «densa nube de tinieblas» que hace que en Oriente Medio «esperar la paz resulte casi temerario», la Iglesia no se queda de brazos cruzados. Mediante obras pastorales, sociales, caritativas y culturales busca que «la comunidad cristiana que vive en Palestina pueda sobrevivir y, aún más, consolidar su propia presencia de manera activa y actuar al servicio de las otras comunidades», afirma el cardenal Leonardo Sandri, prefecto de la Congregación para las Iglesias Orientales, en su mensaje animando a colaborar con la colecta por Tierra Santa del Viernes Santo. En efecto, para que la labor de la Iglesia en el país de Jesús sea posible, «es necesario que los cristianos de todo el mundo se muestren generosos».

Para España, esta llamada a la generosidad implica un cierto toque de atención. Si bien en 2018 la recaudación global de la colecta fueron 8,6 millones de euros, más de dos millones más que en años anteriores, «en España, después de varios años de un crecimiento de en torno al 5 % anual, en 2018 las aportaciones bajaron de 1,1 millones a 1,05 millones de euros», ex-

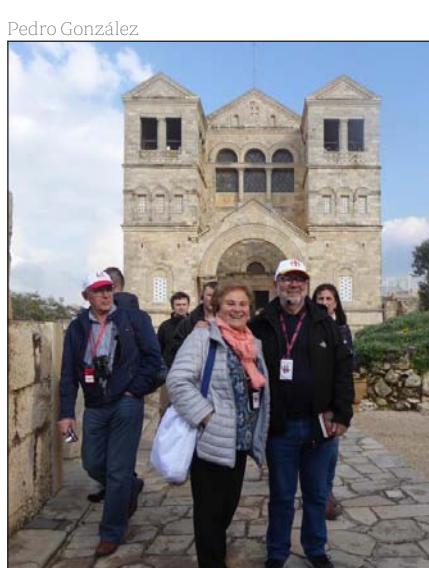
plica fray Pedro González, comisario de Tierra Santa en la provincia franciscana de la Inmaculada Concepción, que ocupa gran parte de España.

Esta colecta es la principal fuente de ingresos de la Iglesia en Palestina, Israel, Jordania, Chipre, Siria, Líbano,

Egipto, Turquía, Etiopía, Eritrea, Irán e Irak. La mayor parte, en torno al 55 %, se entrega a la Custodia de Tierra Santa, que a su vez da un tercio de esa cantidad al Patriarcado Latino de Jerusalén. El 45 % restante lo gestiona la Congregación para las Iglesias Oriente-

Visitar piedras vivas

Cuando acompaña a un grupo de peregrinos, una de las prioridades de fray Pedro González es que conozcan la realidad de las *piedras vivas*, la Iglesia local. «En ocho días no da tiempo a que haya mucho contacto personal con ellos –lamenta–. Pero siempre que podemos les hablamos de nuestras más de 40 parroquias, nuestros 16 colegios, nuestros dispensarios y residencias. Les explicamos que la mayoría de los 285 franciscanos que hay en Tierra Santa en la actualidad son de esos mismos países. Son cosas que la gente no conoce».



Fray Pedro con peregrinos en el Tabor

tales para la formación y sustento de sacerdotes y para actividades educativas.

La formación es la gran apuesta de todas las realidades de la Iglesia local. «De la educación y la cultura saldrá el desarrollo, además de una fe más arraigada», explica González. Pero, al mismo tiempo, intentan evitar que esta educación sirva a los jóvenes para emigrar. Quieren que puedan sobrevivir dignamente en su tierra, y por ello la Custodia apuesta además por la creación de empleo y la construcción de viviendas. Para muchos cristianos, «minoría dentro de la minoría» palestina, es la única forma de acceder a un lugar donde vivir.

Boom de peregrinaciones

La histórica vinculación de la Orden Franciscana con Tierra Santa se remonta a la llegada de los primeros franciscanos en 1217 y al encuentro, hace 800 años, entre san Francisco y el sultán de Egipto, Al-Malik al-Kamil. Además de estar encargados desde 1332 de la Custodia, en cada provincia franciscana existe una comisaría. Junto a la promoción y gestión de la colecta de Viernes Santo, su otra gran labor es la organización de peregrinaciones. Son otra forma de ayudar a los cristianos. Y están viviendo un importante repunte, como reconoce el cardenal Sandri.

Desde España, en concreto, en 2018 crecieron un 10 %, y este año continúa la tendencia. El miedo de años anteriores ha desaparecido en gran medida, y el Gobierno israelí ha apostado fuerte por el turismo. Como consecuencia, los viajes al país también se están secularizando en cierto sentido. «Si antes el 90 % de viajes a Israel eran peregrinaciones, hoy serán en torno al 60 % –explica el comisario de la Inmaculada–, con el otro 40 % puramente turístico. Hay que saber distinguir, y en nuestro caso intentamos que la gente sepa a lo que viene. Nos buscan porque conocemos bien los sitios (muchos hemos vivido allí) y no tenemos ningún interés económico».

Eso sí, «intentamos llevarlos a comercios e instituciones cristianas», no solo para comprar sino también para alojarse. Los franciscanos tienen cuatro *casas nuevas*, alojamientos para peregrinos que dan trabajo a cristianos palestinos, y últimamente bastantes peregrinaciones cambian dos de sus cinco noches en Jerusalén por Belén. Allí «han construido muchísimos hoteles nuevos, propiedad en buena medida de cristianos, que dan buen servicio y a mejor precio».

Además, las tres agencias de viajes con las que trabaja la Comisaría «se comprometieron por iniciativa propia a aportar unos 40 o 50 euros por peregrino, como donativo que nosotros derivamos a la Custodia». Si se multiplica por los en torno a 5.000 peregrinos que salen desde España cada año, las peregrinaciones desde nuestro país suponen cerca del cuarto de millón de euros para la Iglesia de Tierra Santa, además de los donativos que los propios peregrinos dejan allí.

Mazur / @CatholicEW



Eugenia Bonetti (izda.) y el cardenal Vincent Nichols, presidente del Grupo Santa Marta, durante su V Conferencia Internacional en el Vaticano en febrero de 2018

El clamor de una monja en el Coliseo romano: «¡No más esclavos!»

▼ «¿Quién habría pensado que en el año 2019 tendríamos miles y miles de esclavos en todo el mundo? ¡No más esclavos!. Se agita la hermana Eugenia cuando pronuncia estas palabras. Le hiere la sangre al recordar las trágicas historias de todas aquellas mujeres que, en las últimas dos décadas, ha salvado de las calles. Suman 6.000. Sorteando múltiples riesgos y en medio de una indiferencia generalizada. El Papa quiso que su voz resuene este Viernes Santo, por eso la eligió para redactar las meditaciones del vía crucis que encabezará en el Coliseo romano

Andrés Beltramo Álvarez
Ciudad del Vaticano

Pese a sus 80 años tiene la energía de una novicia, pero la experiencia de una guerrera de tantas batallas. Pequeña en estatura pero no en determinación, de mirada penetrante y verbo ligero, Eugenia Bonetti nació en la ciudad italiana de Nápoles. Decidió consagrarse misionera de la Consolata y, en 1967, partió para Nigeria donde permaneció por 24 años. A inicios de los 90 regresó a su país.

Entonces poco sabía de la trata de personas. Veía a las muchachas africanas prostituyéndose en las calles de Turín y exclamaba, molesta: «¿Qué hacen estas acá?».

Una muchacha le abrió los ojos. Fue su «conversión dentro de la conversión». Mientras atendía un centro para pobres de la Caritas, en esa localidad del norte italiano, llegó una mujer. Solo hablaba inglés, y cuando supo que Bonetti la entendía, gritó desesperada: «¡Por favor hermana, ayúdeme!». La religiosa confiesa: «Ese

grito me cambió la vida, en ese momento me di cuenta de que mi misión ya no estaba en África, sino en Italia».

Así comenzó un largo camino dedicado a los esclavos de hoy. Aquella joven le acercó a otras. Todas querían conocer a la religiosa que entendía su idioma y las quería ayudar. Al escuchar sus relatos, empezaba a preguntarse: «¿Quién redujo a estas jóvenes a ese estado? Son las mismas que yo dejé en Nigeria, llenas de vida, de ganas de vivir y de tener un futuro. Las redujeron a trapos y eso me indignaba».

«La monja de la calle»

Sor Eugenia cobró notoriedad internacional tras el anuncio del Vaticano sobre su elección como redactora de las meditaciones del vía crucis en el Coliseo romano, que el Papa Francisco encabezará la noche de este Viernes Santo. Quedó sorprendida cuando, semanas atrás, se comunicó con ella el cardenal Gianfranco Ravasi, presidente del Pontificio Consejo para la Cultura, y le transmitió la solicitud.

«No me creía capaz, pero tampoco podía decir que no. Al final dije: por amor a ellas, tengo que ponerme en juego. [Al cardenal] le confesé que me sentía indigna, él me respondió que no me preocupase y que escribiese mis experiencias», confiesa Bonetti en entrevista con *Alfa y Omega* que inicia con una perentoria aclaración: «Antes de ser la monja del vía crucis, he sido la monja de la calle...».

«En la calle encontré a los verdaderos cristos crucificados, en contacto con tantas muchachas que están ahí porque alguien tiene intereses, destruyendo sus vidas. Estos son los vía crucis de hoy, donde recorremos el camino de la cruz viendo en cada estación una realidad actual: por ejemplo cuando Cristo se deja ayudar por el Cireneo. Como él son los voluntarios, quienes ofrecen sus vidas para ayudar a estas personas a salir del drama de la explotación», añade.

Ese será el hilo conductor del vía crucis papal: revivir hoy lo que pasó 2.000 años atrás en el Calvario. La

Muerte y la Resurrección. Porque el objetivo de sor Eugenia y sus ayudantes no es acompañar hasta la tumba, sino abrir un camino hacia la resurrección. Brindar esperanza y futuro que permita abandonar la explotación, la humillación y la condena.

Eso la movió cuando, en 1999, hizo una pausa y viajó a Londres para estudiar una especialización de Sociología en la Middlesex University. A los 60 años volvió a las aulas y se graduó con una tesis sobre el desafío de la trata de seres humanos en el contexto del gran Jubileo del año 2000.

De ahí emprendió su camino a Roma, dispuesta a enfrentar la red de silencio y de complicidad detrás del tráfico de seres humanos. Fundó la organización Slaves no more y cada noche recorre las calles de esta ciudad buscando muchachas por salvar. En 19 años ha logrado quitar de las calles unas 6.000 mujeres, que distribuye en casas religiosas a lo largo de toda Italia. Las ayuda a recuperar sus pasaportes y a obtener documentos de legal estancia en el país, también algún trabajo que les permita comenzar una nueva vida.

Las historias de estas esclavas la inspiraron al escribir las reflexiones para el vía crucis del Coliseo. Los textos no incluyen frases estridentes; «no hacen falta», aclara sor Eugenia. Eso sí: cada estación presenta una particular forma de explotación. Como los niños soldados o las 276 niñas nigerianas raptadas por la organización terrorista Boko Haram (112 se encuentran todavía en paradero desconocido) hace cinco años en Chibok.

«Solo quise transmitir que el Cristo sigue siendo crucificado hoy, nosotros somos culpables y debemos hacer algo para romper de verdad los anillos de esta cadena. Es la mentalidad del mundo de hoy, del usar y tirar; eso lo aplicamos también a las personas. Es la cultura del descarte, ni más ni menos», reconoce.

El norte es responsable

Bonetti responde con firmeza e indignación ante la pregunta: ¿los países ricos tienen una deuda con los menos desarrollados? «¡Una grande, muy grande!», no duda en replicar. «Si no somos conscientes somos verdaderamente culpables de la muerte y de la destrucción de estos países pobres. Por una parte los explotamos por sus recursos, pero también los explotamos tomando sus mujeres, que son la única riqueza que ellos tienen, son una gran fuerza y nosotros vamos a destruirlas, esto clama venganza ante Dios», sigue.

Y añade, convencida: «Nadie habla de esto porque todos tienen beneficios, sobre la piel de los pobres todos ganan salvo ellos. Nosotros queremos que ellos ganen, en dignidad y en libertad, nosotros no tenemos ningún otro interés personal. Dios me ha pedido ser misionera en mi propio país. A veces me preguntan “¿No tienes miedo?”. Les respondo: “¿Miedo? ¿de qué?”. Si me pasara algo solo puedo decir: “He dado mi vida”».

Benedicto y Francisco: un encuentro que zanja rumores

AFP / Vatican Media



El Papa Francisco visita al Papa emérito Benedicto XVI, en el monasterio *Mater Ecclesiae*, el pasado 15 de abril

A. B. A.
Roma

Francisco cumplió con la costumbre. A pocos días de celebrar la Pascua y en la víspera de su cumpleaños número 92, visitó a Benedicto XVI. Un momento de cercanía la tarde del lunes 15 de abril, en el monasterio *Mater Ecclesiae* del Vaticano, donde el Papa emérito transcurrió sus días de retiro. Este año esa visita tuvo un sabor particular, tras la reciente aparición de un largo artículo firmado por Joseph Ratzinger en la revista alemana *Klerusblatt* sobre la crisis de los abusos sexuales.

Benedicto XVI –un Pontífice que destacó precisamente por combatir de frente esta cuestión– no aborda en su escrito los aspectos más directos e inmediatos sobre los abusos sexuales, sino que se centra más bien en aspectos culturales más profundos, relacionados con el

relativismo moral y la revolución sexual convencionalmente identificada con el Mayo del 68. El texto es también una reivindicación del legado contra los abusos de san Juan Pablo II, cuestionado en los últimos años desde diversos sectores. Ratzinger (el más estrecho colaborador de Wojtyla) recuerda que en esos años se endureció la ley canónica, hasta entonces en exceso «garantista», contra los clérigos abusadores.

A pesar de que el Papa emérito deja claro que su artículo contaba con el aval de Francisco y de su secretario de Estado, Pietro Parolin, de inmediato algunos medios conservadores lo utilizaron como munición contra el actual pontificado. Desde ámbitos más liberales, por el contrario, se criticó la falta de base empírica y la inexactitud de algunas afirmaciones de Benedicto, y sobre todo se le acusó de fomentar la di-

visión en la Iglesia, resucitando el peso de la sombra de «los dos Papas» en el Vaticano.

Todo ese ambiente enrarecido se disipó con la foto de ambos a pocos días de la Pascua. Más allá de posibles controversias puntuales, queda además la coincidencia de fondo entre Francisco y Benedicto sobre el principal problema de la Iglesia hoy. Así lo resumió el segundo, en su escrito: «El antídoto contra el mal que nos amenaza a nosotros y al mundo entero solo puede consistir únicamente en el hecho de que nos abandonemos» al amor de Dios: «Este es el verdadero antídoto contra el mal». «Un mundo sin Dios solo puede ser un mundo sin sentido», en el que ya no existen «los criterios del bien y del mal», sino solo la ley del más fuerte: «El poder se convierte entonces en el único principio. La verdad no cuenta, al contrario, no existe realmente».

Más luz que la del sol

▼ Con sus imágenes y procesiones, con las cornetas, los tambores y los bombos, la Semana Santa de la diócesis de Barbastro-Monzón despierta del letargo a su gente y le hacen ver otra Luz que ilumina y da sentido a la vida

Desde este rincón del Alto Aragón oriental, marcado por sus contrastes, donde coexisten grandes ciudades con pueblos insignificantes, el llano con la montaña, jóvenes con mayores... te invito a compartir con nosotros la Semana Santa, a celebrar «la mayor locura de amor» que Dios ha cometido y a experimentar sus emociones.

El carácter recio de sus gentes, labrado por la dureza del territorio y el clima, se transforma en acogedor y cálido cuando abren las puertas de su corazón y se echan a la calle convirtiéndola en el mejor y mayor templo de la diócesis: la *rompida* de la hora en Monzón, el vía crucis en Barbastro, el encuentro en Binéfar, las procesiones en Fraga o Alcolea de Cinca, los Alabarderos en Belver de Cinca, las procesiones del Santo Entierro, además de los pregones, los conciertos solidarios, las celebraciones litúrgicas del Triduo Pascual, se suceden armónicamente para celebrar el misterio, actual y real, de quien sigue muriendo por ti para que tú puedas vivir con plenitud de sentido.

Esta Semana Santa, cargada de contrastes, une sin embargo su esencia en cada celebración. La que ha sido declarada de Interés Turístico Nacional (Barbastro) con la de cualquier sencillo pueblecito situado en las faldas del Pirineo; aquellas donde se procesionan a hombros pasos de afamados imagineros con las que llevan simplemente una cruz de madera o una imagen de la Dolorosa portadas y arropadas por todos los hijos del pueblo. Todas terminan con el encuentro glorioso, donde el negro se torna blanco, donde se encuentran Madre e Hijo, resucitado, como sucede en las plazas

Foto Nosotros



La procesión del Santo Entierro llega a su fin en la plaza del Mercado de Barbastro (Huesca)

Raquel de la Pinta



Procesión del Santo Entierro en Fraga (Huesca) el Viernes Santo

Adrián Ferrer



El Santo Encuentro de Binéfar (Huesca)

de Monzón y de Barbastro. Es el reflejo del sentir de un pueblo, donde los cofrades redescubren o reavivan su fe milenaria, se sienten creyentes, expresan sus sentimientos más profundos, hacen visible a Dios en su vida, se saben diócesis de Barbastro-Monzón, viven con responsabilidad y solidaridad su propia fe, son sensibles a los demás, se sienten cirineos de tantos crucificados, le ponen rostro a los sin rostro y tratan de ser bálsamo de Dios en sus vidas. Son bien conscientes de que, a pesar de sus miserias, el Cristo que cargan sobre sus hombros en

cada paso vive y muere hoy también por ellos y por cada uno de nosotros.

Las cornetas, los tambores y los bombos, con su atronador estruendo, se hacen eco, por los valles y los montes, del sentir de nuestra gente. La despiertan del letargo y les hacen ver en cada imagen, como expresa magistralmente este poeta anónimo, otra Luz que ilumina y da sentido a nuestra vida:

«Qué ciego es el mundo, Padre. Qué ciegos los hombres son. Piensan, Padre, que no existe, más luz que la luz del sol. Al cruzar por los caminos,

cuando por las calles voy, oigo que hombres y mujeres, tienen de mí compasión. Que juntándose uno a otro, dicen bajando la voz: “¡Pobre ciego, que no ve la luz del sol!”». Mas yo no soy ciego, Padre. No soy ciego, Padre, no. Hay en mí una luz divina que brilla en mi corazón. El sol que a mí me ilumina es de eterno resplandor. Mis ojos, Padre, son ciegos. Pero mi espíritu, no. Cristo es mi Luz, es mi día, que me da brillo y color. No se apaga en la noche, ni en el sombrío crepúsculo. Tal vez por eso no hiere el mundo mi corazón; cuando dicen: “¡Pobre ciego, que no ve la luz

Carlos Puértolas Villa



Un momento de la procesión de la flagelación de la Cofradía de Jesús atado a la Columna

Gallifa

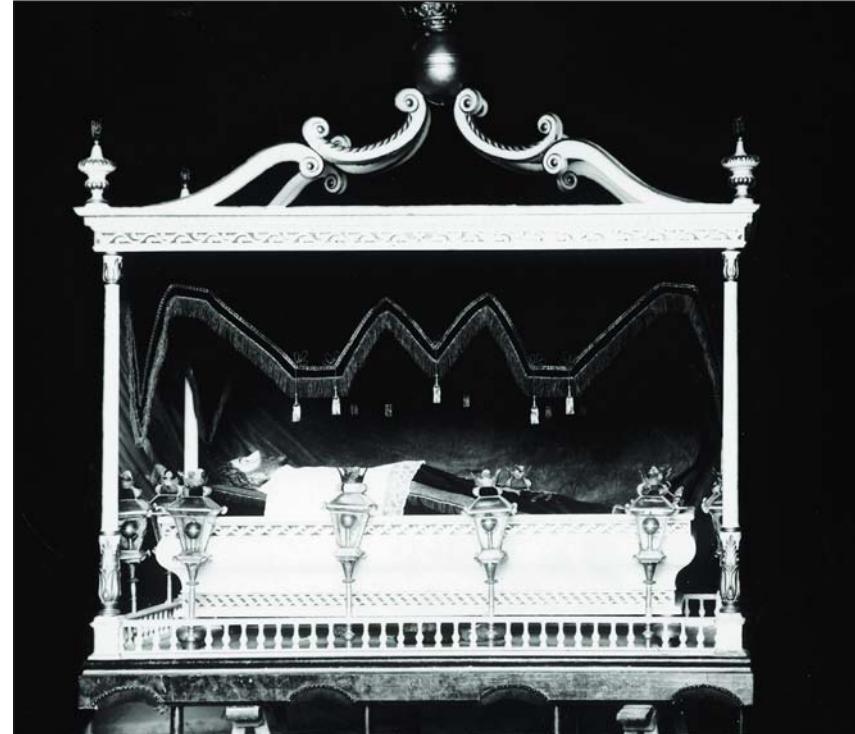


Imagen antigua del Santo Entierro, que desapareció en 1936

“...del sol!”. Hay muchos que ven el cielo y el transparente color, de las nubes, de los mares, la perpetua agitación. Pero sus ojos no alcanzan a descubrir al Señor, que tiene a leyes eternas sujetas la creación. No veo lo que ellos ven, ni ellos lo que veo yo. Ellos ven la luz del mundo. Yo veo la luz de Dios. Y cuando ellos murmuran: “¡Pobre ciego!”. Digo yo: “¡Pobres ciegos que no ven, más luz que la luz del sol!”».

La cosa viene de lejos

La antigüedad de las cofradías en Barbastro se remonta al siglo

XIII pero fue hace 400 años cuando se estableció la unión entre todas impulsada por don Pedro de Ruesta, prior de la Cofradía de la Vera Cruz.

Devoción y tradición, no sin dificultades, se han ido cristalizando a través de los siglos en la actual Semana Santa de la Diócesis de Barbastro-Monzón. Aun sin poder contar con las grandes tallas de los siglos XVI y XVII con las que otros procesionan en otras diócesis de España, la de Barbastro-Monzón es consciente de su antigüedad. Este

año celebramos el 75 aniversario del resurgir de la Semana Santa en la ciudad de Barbastro, hecho que podemos extraer al resto de la diócesis porque hace más o menos los mismos años que comenzó a definirse la actual Semana Santa sin tener para ello más base que el recuerdo fidedigno de lo que esta había sido antes de la Guerra Civil. En este sentido resulta providencial que se conserve un documento donde se narra, con todo lujo de detalles, la primera procesión general del Santo Entierro de Barbastro en el año 1619.

Año jubilar extraordinario

Al cumplirse los 400 años de esta primera procesión y atendiendo la solicitud que le dirigimos al Papa Francisco, la Santa Sede nos ha bendecido con un año jubilar extraordinario. En este año se conmemoran además el 75 aniversario de la reorganización de la Hermandad del Santo Entierro, que marca el inicio de la recuperación del movimiento cofrade penitencial, sin actividad procesional desde 1931, hermandad gestada en 1926 y erigida en 1930, que había elevado, en muy breve espacio de tiempo, la Semana Santa de Barbastro a las mayores cotas conocidas hasta entonces; el 75 aniversario de la bendición y adquisición por D. Elías Corvinos, párroco de San Francisco, del actual paso del Santo Sepulcro; y el 75 aniversario de la fundación de las primeras cofradías de Semana Santa, surgidas por el impacto que causó la procesión del Santo Entierro de 1944 en la que desfiló por primera vez el actual paso del Santo Sepulcro. En Monzón se celebra también este año el 50 aniversario de la fundación de la Cofradía Nuestro Padre Jesús Nazareno, el 75 aniversario de la bendición del paso y desde el 15 de marzo ostenta además el título de Real Cofradía.

Ojalá que esta nueva oportunidad de gracia y de perdón que el Papa nos ha brindado, con este año jubilar, provoque en cada cofrade el anhelo de convertirse en verdadero bálsamo de Dios entre la gente, especialmente entre los crucificados que la humanidad engendra.

Ángel Javier Pérez Pueyo
Obispo de Barbastro-Monzón

Universidad Católica de Valencia



El cardenal Gianfranco Ravasi (izda.) junto al cardenal Antonio Cañizares, antes del comienzo del II Congreso Internacional de la Cátedra Scholas Occurrentes

El Congreso de Scholas pide un pacto educativo

▼ El II Congreso Internacional de la Cátedra Scholas Occurrentes de la Universidad Católica de Valencia tuvo como gran protagonista al cardenal Ravasi, quien aseguró que la pérdida de la identidad cultural y moral es el caldo de cultivo perfecto para nacionalismos, populismos, soberanismos y fundamentalismos

José Calderero / F.O.

«Para que haya pacto educativo, el mundo adulto se tiene que poner de acuerdo en que el bien común es el único bien que quieren los jóvenes». Esta frase de José María del Corral, director mundial de Scholas Occurrentes, resume el tema central del II Congreso Internacional de la Cátedra Scholas Occurrentes de la Universidad Católica de Valencia, que se celebró entre los días 10 y 12 de abril. Porque si algo recorrió todas las intervenciones de los distintos ponentes fue la necesidad del diálogo y de consenso a la hora de abordar cómo debe ser la educación del futuro.

Gianfranco Ravasi, presidente del Consejo Pontificio para la Cultura, lo dejó claro, sobre todo en el ambiente electoral en el que estamos inmersos: «[Los dirigentes políticos] no deben actuar aisladamente, sino ser capaces de escuchar al resto de las voces

implicadas en la educación, entre las que se encuentra la Iglesia. Es evidente que hace falta un pacto global en el que entren todos los agentes educativos pero sin aceptar, de forma ingenua, el cambio cultural y antropológico que se está produciendo; hemos de buscar puntos de referencia seguros».

En este sentido, el purpurado advirtió ante «la erosión de las identidades culturales, morales y espirituales y la fragilidad de los nuevos modelos éticos sociales y políticos, que desquebrajan los cánones de identidad y los códigos éticos, así como propician los fundamentalismos, nacionalismos, populismos, soberanismos y localismos».

El arzobispo anfitrión, el cardenal Cañizares, ahondó en la necesidad de un gran acuerdo en materia educativa: «Si hay partidos y grupos sociales en contra de un pacto es porque no educan. Nosotros agradecemos que este pacto educativo sea también para

la ciudadanía global, para el cambio cultural y para llevar a cabo, sencillamente, la renovación de nuestra sociedad: una humanidad nueva hecha de hombres y mujeres nuevos».

Esta renovación que se propone desde la Iglesia supone, en palabras de Yolanda Ruiz, directora de la Cátedra Scholas Occurrentes, «una concepción del ser humano integral, no solo intelectual». Y añade, en entrevista con *Alfa y Omega*: «Scholas no se centra en la búsqueda de un ser humano productivo y rentable, sino que busca formar personas y para ello utiliza herramientas didácticas potentes como el arte, el deporte, el juego y la tecnología».

Ruiz defiende el pacto educativo como «una referencia de gran valor para construir a largo plazo un sistema basado en el bien común». De hecho, cree que para alcanzarlo tiene que haber una preocupación por este bien común: «Si solo es el bien de un

partido, de la mayoría o de la suma de minorías, sean las que fueren, no habrá pacto».

En su opinión, los grandes desafíos actuales de la educación tiene que ver con el mundo digital, pues tanto redes como nuevas tecnologías «condicionan el planteamiento educativo»; con lograr que familias, profesores y sociedad tengan un mismo horizonte; con el desarrollo de metodologías inclusivas «en las que nadie esté descartado o excluido y metodologías que ayuden a introducirse en el sentido de la realidad», y con el fomento de un espíritu crítico educando para la virtud y la casa común.

Para Ruiz, el congreso celebrado en Valencia se puede resumir en cuatro conclusiones. La primera, que educar no se debe confundir con instruir o formar y que, por tanto, «se necesitan educadores con sentido y para el sentido». En segundo lugar, continúa, los educadores deben ser «servidores de esperanza» para el cambio. En tercer lugar, señala la necesidad de profundizar en el pensamiento de la Iglesia y del Papa Francisco, conociendo las implicaciones educativas. «El cuidado de la casa común plantea la vuelta a nosotros mismos y al sentido relacional con los otros y con el otro». Y, finalmente, hay que mantenerse alerta ante el riesgo de que se intente en la práctica «suprimir el artículo 27 de la Constitución Española, que garantiza la libertad de educación y nos impulsa a un pacto educativo apartado de intereses partidistas e ideologizantes».

La Congregación de Mena reivindica su carácter «religioso y apolítico»

▼ La hermandad malagueña pide a los líderes del PP, Ciudadanos y Vox que se abstengan de participar en su procesión de este Jueves Santo para evitar «mezclar política y religión»

R. B.

La coincidencia de la campaña electoral con la Semana Santa ha hecho extremar las cautelas para evitar que la política pueda desvirtuar los actos religiosos de estos días. El episodio más notorio se ha producido en Málaga, donde en la tarde de este Jueves Santo -si la meteorología lo permite- se celebra la tradicional procesión del Cristo de Mena a hombros de un grupo de legionarios.

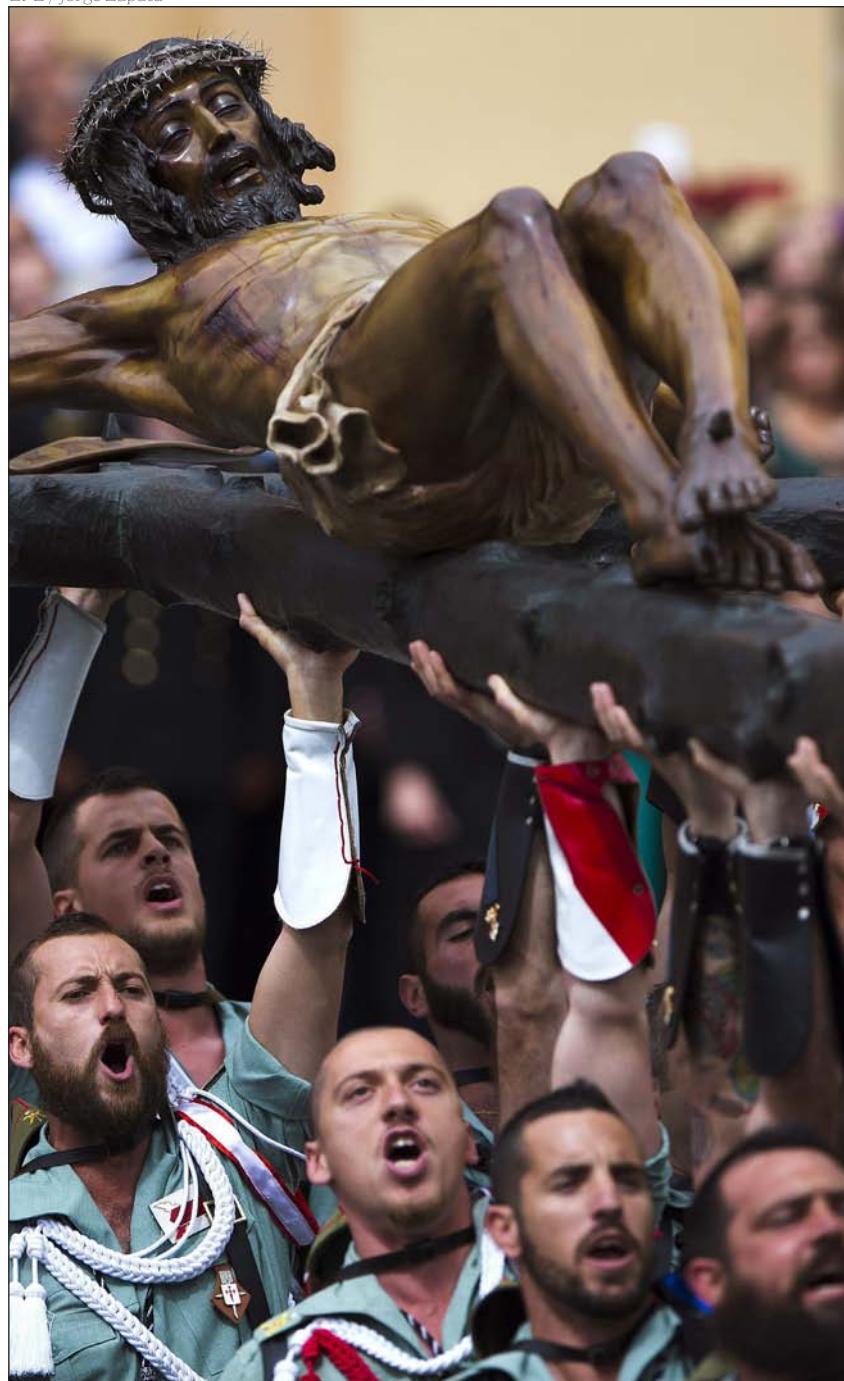
Cuando Pablo Casado, Albert Rivera y Santiago Abascal anunciaron su intención de acudir, la Congregación de Mena les pidió que desistieran de hacerlo. «Nosotros no echamos a nadie; si cualquier persona, político o quien sea, acude a la procesión, «es libre de hacerlo», aclaran desde la entidad. Sin embargo, en esta ocasión, existía el peligro de que se politizara el acto. Por este motivo, el hermano mayor, Antonio de la Morena, remitió una carta y llamó por teléfono a responsables de estas tres formaciones. «Somos una cofradía religiosa que se debe exclusivamente a su diócesis y, por lo tanto, somos apolíticos», explicó a *Efe* el primer teniente de hermano mayor de la Congregación, Ramón Gómez, añadiendo que las tres formaciones habían mostrado comprensión a esta petición. «Lo que no podía ocurrir es que se hicieran ruedas de prensa delante de los tronos o de la Compañía de Honores de la Legión; mezclar política y religión no es lo adecuado, y menos en Semana Santa», añadió Gómez.

«Comprensión unánime»

El veto responde a una decisión tomada en una reunión de la junta de gobierno y del consejo de la cofradía malagueña, de la que igualmente fue informado el Partido Socialista. Exceptuando algunas críticas en las redes sociales, la respuesta ha sido un «apoyo mayoritario» y una «comprensión unánime», consideran desde la congregación.

Sí está abierta la participación institucional de los representantes políticos, como en años ocasiones. «Nunca invitamos expresamente a representantes de las instituciones, pero esta presencia se ha hecho normal, y creemos que es positiva para

EFE / Jorge Zapata



Los legionarios llevan en procesión del Cristo de la Buena Muerte, en Málaga

la Semana Santa de Málaga», aclaran a este semanario desde la Congregación de Mena. Se da como «muy probable» la participación del nuevo presidente de la Junta de Andalucía, el popular Juanma Moreno, y la del alcalde de Málaga, su correligionario Francisco de la Torre, además del

presidente de la diputación, Francisco Salado. En representación del Gobierno central, participará la subdelegada del Gobierno en Málaga, María Gámez. La ministra de Defensa, Margarita Robles, ha informado de su decisión de no asistir debido a la cercanía de las elecciones.

El primer Triduo Pascual en la Sagrada Familia

Alfa y Omega

La basílica de la Sagrada Familia acogerá estos días su primer Triduo Pascual, un hito histórico más del templo expiatorio realizado por Antonio Gaudí. Celebraciones que presidirán los obispos auxiliares Antonio Vadell (Jueves Santo) y Sergi Gordo (Viernes Santo y Vigilia Pascual) -la entrada es libre con aforo limitado- a las que han acompañado y acompañarán numerosas actividades.

Con el lema *¡La Sagrada Familia es Pasión!*, se han organizado numerosas actividades para vivir los acontecimientos centrales del año cristiano de la mejor forma posible. Así, desde el pasado 30 de marzo y hasta este viernes se está realizando un taller para niños de entre 6 y 12 años, que incluye una visita a la fachada de la Pasión, un juego de descubrimiento y una actividad de manualidades.

Además, lunes, martes y miércoles se ofreció una iluminación de la fachada de la Pasión con locución y música para recordar las últimas horas de Jesús, plasmadas en doce grupos escultóricos, una actividad gratuita y abierta al público que ha tenido una gran acogida.

También el Domingo de Ramos hubo celebración en este seño templo barcelonés, donde se congregaron más de 2.300 personas, solo en el interior. Primero para la bendición de los ramos y luego para la Eucaristía que presidió Antoni Vadell.

EFE / Quique García



Domingo de Resurrección

«Hasta entonces no habían entendido la Escritura»

Durante la Vigilia Pascual la liturgia de la Palabra ofrece la posibilidad de realizar hasta siete lecturas del Antiguo Testamento y dos del Nuevo Testamento. Aparte del dominante carácter bautismal de esa celebración, el esquema del lectionario, asentado desde antiguo, quiere presentar en la celebración litúrgica más importante del año la historia de la salvación cumplida en esta noche. Desde la creación del mundo hasta la promesa de un agua pura y un corazón nuevo, la liberación de manos de los egipcios y la alianza sellada entre Dios y su pueblo están de modo especialmente presente en este esquema. Pero tras la Resurrección del Señor será posible entender de un modo nuevo todas las acciones de Dios a lo largo de la historia de Israel y verlas también como promesa y antícpio de la salvación definitiva consumada por el Señor en la noche santa. En el pregón pascual se resume admirablemente que en esta noche se ha realizado la verdadera Pascua: el paso de la muerte a la vida que cambiaría de modo definitivo la historia.

El primer día de la semana

Sabemos que los textos evangélicos abundan en detalles espacio-temporales que no solo tratan de subrayar la realidad de los hechos que narran, sino también de remarcar datos fundamentales desde el comienzo de la vida de la Iglesia. Probablemente no existe en el cristianismo una referencia temporal más característica que la vinculación entre el primer día de la semana y el día del Señor. Las palabras que abren el pasaje evangélico de este domingo se confirman sin interrupción en el resto de escritos neotestamentarios. Asimismo, la primitiva literatura cristiana, así como las fuentes históricas no cristianas de la época confirman que desde el primer momento los seguidores de Cristo adoptaron el domingo como el día en el que celebraron, a modo de Pascua semanal, la victoria de Jesucristo sobre la muerte. Pasaría tiempo hasta hallar noticias concretas sobre la conmemoración particular de este misterio en un domingo concreto del año o sobre la Semana Santa, nacida a partir del domingo de Pascua.

La luz en la oscuridad

San Juan une el descubrimiento del sepulcro vacío con el momento en el que María Magdalena lo visita «al amanecer», «cuando aún estaba oscuro». De nuevo, estamos ante un relato de lo sucedido que cumplirá la Escritura y determinará el modo



San Pedro y San Juan ante el sepulcro vacío. Icono pintado por la comunidad monástica Sorelle di Gesù. Piccolo Eremo della Querece (Italia)

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro. Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo: «Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto». Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían

Evangelio

juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vió los lienzos tendidos; pero no entró. Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vió

cristiano de recordar este acontecimiento: la presencia de la luz en las tinieblas. El mismo Juan pone en boca del Señor la expresión «yo soy la luz del mundo». Así pues, Jesucristo como luz del mundo es un motivo fundamental de todo el ciclo pascual con evidentes resonancias bautismales. En efecto, la primera lectura de la Vigilia Pascual relata las primeras palabras de Dios en la creación del mundo: «exista la luz». A continuación separó Dios la luz de la tiniebla. Este primer discernimiento de la historia tomará de nuevo cuerpo en el momento de la Resurrección del Señor, cuando Cristo resplandeza definitivamente, separándose de las tinieblas y apartando de la oscuridad a cuantos se unen a él. Y, precisamente, para significar de modo singular la unión con Jesucristo, luz del mundo, la Iglesia ha insistido desde el principio en que el sacramento del Bautismo consiste, entre otras cosas, en ser iluminados por Jesucristo. La tradición litúrgico-catecumenal del ciclo pascual coloca el Evangelio del ciego de nacimiento varios domingos antes de la Vigilia Pascual. De este modo, el que va a ser bautizado puede ir comprendiendo paulatinamente que su unión con Jesucristo le otorgará la capacidad para ver la realidad de un modo distinto y actuar conforme a esta novedad. En nuestros días se nos sigue animando a caminar «como hijos de la luz» cuando hemos sido bautizados.

En definitiva, cuando el Evangelio afirma que el otro discípulo «vio y creyó» está reflejando no solo una deducción racional a partir de la escena del sepulcro vacío. El acontecimiento luminoso de la Resurrección permitirá a este discípulo y al resto de cristianos a lo largo de la historia entender el sentido profundo de todo lo que había sido predicho en la Escritura.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
de Madrid

los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte. Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó. Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Juan 20, 1-9

En el inicio de su ministerio como sucesor de Pedro, el Papa Francisco invitaba a toda la Iglesia a vivir una «nueva etapa evangelizadora, marcada por la alegría». No podemos encerrarnos en nosotros la alegría de la Resurrección; no se puede clausurar esa alegría en nuestra vida interior ni en nuestros propios intereses, entre otras cosas porque esta no sería la alegría del Resucitado. A su Iglesia el Señor nos pide que mostremos el triunfo de Cristo a todos los hombres, que mostremos su Vida. Esa Vida que nos conforma con una manera de vivir y actuar que es la de Él: crea fraternidad, crea encuentro, da paz, da capacidad para tener los brazos abiertos siempre a todos, como los tiene Jesús con nosotros.

¡Vivir en la alegría de la Pascua nos hace tanto bien! No huyamos nunca de la Resurrección de Jesús. Nunca tengamos la tentación de declararnos muertos. Volvamos siempre a Jesús Resucitado. ¡Cuánto bien nos otorga volver a Jesucristo! Cuando parezca que todo está perdido, volvamos la vida a Jesucristo: nos ama, nunca se cansa de perdonar, nos anima a seguir adelante, carga nuestras vidas sobre sus hombros y nos dice lo que en esta Pascua de Resurrección nos vuelve a repetir: el sepulcro está vacío, que es lo mismo que decir que no hay muerte. No os dejéis engañar: el triunfo es de Dios; se ha manifestado en Jesucristo Resucitado.

Renovemos nuestro modo de vivir y de estar entre los hombres, pidamos poder decir siempre: «Vivo con alegría, con gozo, con seguridad, con mucho amor a quien me lo ha dado para que lo regale a otros. Vivo de esta manera porque he visto al Señor». Esto requiere:

1. Renovar permanentemente nuestro encuentro con Jesucristo Resucitado. Tomemos la decisión de dejarnos encontrar por Él. Esto no es para unos escogidos, lo puede hacer cualquier persona. Todos estamos invitados a dejarnos encontrar por Jesucristo. Hay que estar abiertos a este encuentro. ¡Cuánto bien hace volver a Jesús! ¡Qué diferencia tan abismal existe y se da en la vida de un ser humano cuando se deja encontrar por Jesús! Déjate mirar, déjate abrazar, déjate iluminar. Descubre algo que es decisivo en la vida de un ser humano: el Señor nunca se cansa de perdonar, el Señor

Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

La alegría de la Resurrección

▼ A su Iglesia el Señor nos pide que mostremos el triunfo de Cristo a todos los hombres, que mostremos su Vida

Vanessa Gómez



Sagrada Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo, de Francisco Buiza (Sevilla)

nos devuelve la dignidad verdadera que tenemos cuando aún en medio de la oscuridad nos dejamos abrazar por Él. Y lo hace sin imposiciones, con ternura, siempre para lanzarnos hacia adelante. El encuentro con Jesús da a la vida una alegría desbordante,

ilumina la vida personal y la de quienes están a nuestro lado. Recordemos la opción impuesta en la raíz de nuestra vida por el encuentro con Jesucristo Resucitado: llevar la alegría del Evangelio a todos los hombres. Para ello hay que ser más que huma-

nos, hemos de tener en nosotros la Vida del Resucitado. Él nos la da.

2. Llevemos a todos los lugares de la tierra la dulce y confortadora alegría del Evangelio. El bien siempre se comunica. Cualquier ser humano que tenga la expe-

riencia del encuentro con Jesucristo, adquiere tal bondad en su vida, se siente tan a gusto, descubre tal manera de vivir y de estar junto a los demás, que no puede guardársela para sí mismo, la quiere comunicar. El bien se comunica, se expande. Es más, cuanto más te llenas del Resucitado, más sensibilidad adquieres ante las necesidades de los demás y más quieres conocer al otro, más deseas reconocerlo en su verdadera dignidad, más y mejor buscas su bien. La Resurrección de Cristo nos lleva a ver que la vida se acrecienta dándola y nos hace ver que, al margen de la vida del Resucitado, nuestra vida disminuye, se debilita, se hunde en la comodidad de vivir para uno mismo...

3. Mantengamos vivo el anuncio de Cristo Resucitado, aquel que mandó hacer sus discípulos: «Id y anuncios el Evangelio a todos los hombres». El anuncio de Cristo Resucitado es la mayor fuente de alegría para los cristianos. Podemos tener metodologías distintas, espiritualidades diferentes, pero se nos pide que seamos coherentes con el mandato del Señor de anunciar el Evangelio. Hay que ser atrevidos para no instalarnos en la comodidad del «así se hizo siempre» y osados para llegar a todos los lugares donde viven los hombres, a todas las periferias geográficas o existenciales como nos dice el Papa Francisco. No hay Pascua al margen de la misión; la alegría de la Resurrección o es misionera o no es alegría que viene del Resucitado, de Cristo. ¿Cómo hacer esto? Toman do iniciativas concretas para salir al encuentro de todos los hombres, de los más cercanos y de los más lejanos existencialmente, con obras y gestos que toquen la vida, las heridas, los proyectos, las ilusiones, los desafíos. Siempre con la conciencia de que los logros no son rápidos, son lentos, o por lo menos tenemos que ir con el ritmo que tengan las personas. Lo importante es que los discípulos del Resucitado sepamos que nuestra vida es para exponerla, para darla entera hasta con el martirio como testimonio de Jesucristo. La celebración de la Pascua nos está llamando a todos los cristianos a vivir en una reforma permanente o, lo que es lo mismo, en una conversión continua.

+Carlos Card. Osoro
Arzobispo de Madrid

Texto: José Ruiz Orta (Linares, Jaén, 1939): Miembro de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, el autor de este vía crucis es el capellán coordinador del Servicio Religioso del Hospital Centro de Cuidados Laguna de Madrid, atendido por tres sacerdotes e integrado en la Dirección de Psicología. Trabajo Social y Espiritualidad del hospital, que cada año atiende a más de 1.000 pacientes, además de a sus familias. En Cuidados Paliativos, Laguna cuenta con un hospital especializado en enfermedades avanzadas. También atiende a personas mayores o con alzhéimer a través de su Residencia de Enfermedades Neurodegenerativas, de la Residencia de Rehabilitación y Respiro Familiar y de la Unidad de Ortogeriatría. En régimen ambulatorio, Laguna cuenta además con un Centro de Día Geriátrico de Enfermedades Neurodegenerativas, además de la única Unidad de Día de Cuidados Paliativos Pediátricos de España. Todo ello se completa con un servicio de atención a domicilio en Cuidados Paliativos, Neurología y Geriatría.



Imágenes: Nati Cañada (Oliete, Teruel, 1942). Tras haber inmortalizado a decenas de jefes de Estado y de Gobierno de España y diversos países de América Latina, incluidos los reyes Felipe y Letizia, Nati Cañada, probablemente la retratista española de mayor prestigio en la actualidad, se lanzó a pintar la pasión y muerte del Rey de Reyes. El vía crucis que, por gentileza de su autora, ilustra estas páginas está expuesto en la capilla del Arzobispado de Madrid.



y Letizia, Nati Cañada, probablemente la retratista española de mayor prestigio en la actualidad, se lanzó a pintar la pasión y muerte del Rey de Reyes. El vía crucis que, por gentileza de su autora, ilustra estas páginas está expuesto en la capilla del Arzobispado de Madrid.

Texto: José Ruiz Orta (Linares, Jaén, 1939): Miembro de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz, el autor de este vía crucis es el capellán coordinador del Servicio Religioso del Hospital Centro de Cuidados Laguna de Madrid, atendido por tres sacerdotes e integrado en la Dirección de Psicología. Trabajo Social y Espiritualidad del hospital, que cada año atiende a más de 1.000 pacientes, además de a sus familias. En Cuidados Paliativos, Laguna cuenta con un hospital especializado en enfermedades avanzadas. También atiende a personas mayores o con alzhéimer a través de su Residencia de Enfermedades Neurodegenerativas, de la Residencia de Rehabilitación y Respiro Familiar y de la Unidad de Ortogeriatría. En régimen ambulatorio, Laguna cuenta además con un Centro de Día Geriátrico de Enfermedades Neurodegenerativas, además de la única Unidad de Día de Cuidados Paliativos Pediátricos de España. Todo ello se completa con un servicio de atención a domicilio en Cuidados Paliativos, Neurología y Geriatría.

Imágenes: Nati Cañada (Oliete, Teruel, 1942). Tras haber inmortalizado a decenas de jefes de Estado y de Gobierno de España y diversos países de América Latina, incluidos los reyes Felipe

y Letizia, Nati Cañada, probablemente la retratista española de mayor prestigio en la actualidad, se lanzó a pintar la pasión y muerte del Rey de Reyes. El vía crucis que, por gentileza de su autora, ilustra estas páginas está expuesto en la capilla del Arzobispado de Madrid.

La Pasión, según un capellán de paliativos

Al recibir el encargo de hacer este vía crucis me encomendé a la Santísima Virgen María

Salus infirmorum e imploré su delicada intercesión para que este trabajo haga mucho bien a los enfermos, a sus

familias, a todos los profesionales de la salud y a nuestros queridos lectores de Alfa y Omega

I estación

Jesús es condenado a muerte

Con qué fuerza aprecio en esta estación lo difícil que ha sido desde siempre para el hombre comprender lo que significa el sufrimiento. Están en boca de los enfermos y sus familias preguntas y actitudes como las que siguen: «¿Pero qué he hecho yo para tener esta enfermedad que tanto me hace sufrir?». «Con tanta gente mala que hay por el mundo, ¿qué ha hecho mi esposo para que, ahora que está jubilado, le haya venido esto?». «No nos lo merecemos. Dios no es justo y ya no creo en Él».

Todo lo anterior, escuchado al pie de la cama o sentado en un sillón con el enfermo delante, sin prisas, con un ventanal que da a un bonito jardín bien cuidado, penetra en mi alma y me provoca la reflexión y el deseo de ayudarle. Y trato de decir cosas y transmitir consuelo humano y sobrenatural; unas veces soy convincente, y otras me resulta difícil aportar algo esperanzador a esos corazones. Me parece que estoy escuchando la condena a muerte del Señor: «Crucifícale, crucifícale!». Pero es que ni Jesús ni este paciente han hecho nada malo, y van a morir. Jesús murió en pocas horas y este paciente, en pocos días. Y a veces no sé qué decirle pero me viene a la memoria la enfermedad de Antonia, que no creía en Dios por lo mal que se estaba portando con ella durante cinco años: enferma en casa y al final ingresada en Cuidados Paliativos: «¿Cómo voy a creer que es mi Padre ese Dios del que usted me habla? Y aunque lo fuera, ¿usted piensa que me va a perdonar a mí, pobre y despreciable gusano? Claro que Dios me creó, pero ya no se acuerda de mí».

Tras varias conversaciones, ella decidió escribirle al Señor una felicitación de Navidad, pero sin pedirle nada, solo para desearte que lo pasara bien en esos días. Le expliqué que la carta iba a ser leída por Él y que seguro que se enteraría su corazón de Padre al ver cómo su hija le deseaba «felices Pascuas» y que haría algo para acercarse a ella. Un día leímos juntos la parábola del hijo pródigo y se emocionó. Y recordó lo que contenía la carta: ligero acercamiento a su Creador y Padre, deseo de felicidad a



otra persona en la que no creía pero que sabía que existía. Todo ello salió de su corazón endurecido.

Pasados unos días le dije que, si le pedía perdón, el Señor se alegraría, ella recuperaría su sentido de la filiación y divina y la paz inundaría su alma. La ayudé a recordar y a pronun-

ciar las palabras del rito de la Confesión... ¡Hacía tanto tiempo que no se dirigía a Dios en forma de oración! Ya no podía comulgar por lo avanzado de su enfermedad, pero rezamos una comunión espiritual.

Recibió la Unción y falleció acompañada de su esposo y de su hija.



II estación

Jesús carga con la cruz

Jesús oye la condena y presiente con su ciencia humana los sufrimientos que le vendrían horas después. Ya lo sabía por su ciencia divina, pero no evitó los dolores de su cuerpo escarnecido y sangrante que tanto se diferenciaban de los de los dos ladrones que le van a acompañar. Y superó los golpes de aquellos en número e intensidad, pues tanto tenía que redimir por los pecados de los hombres... Y esos hombres hoy somos nosotros. Y por amor a nosotros carga con la cruz que será su trono salvador.

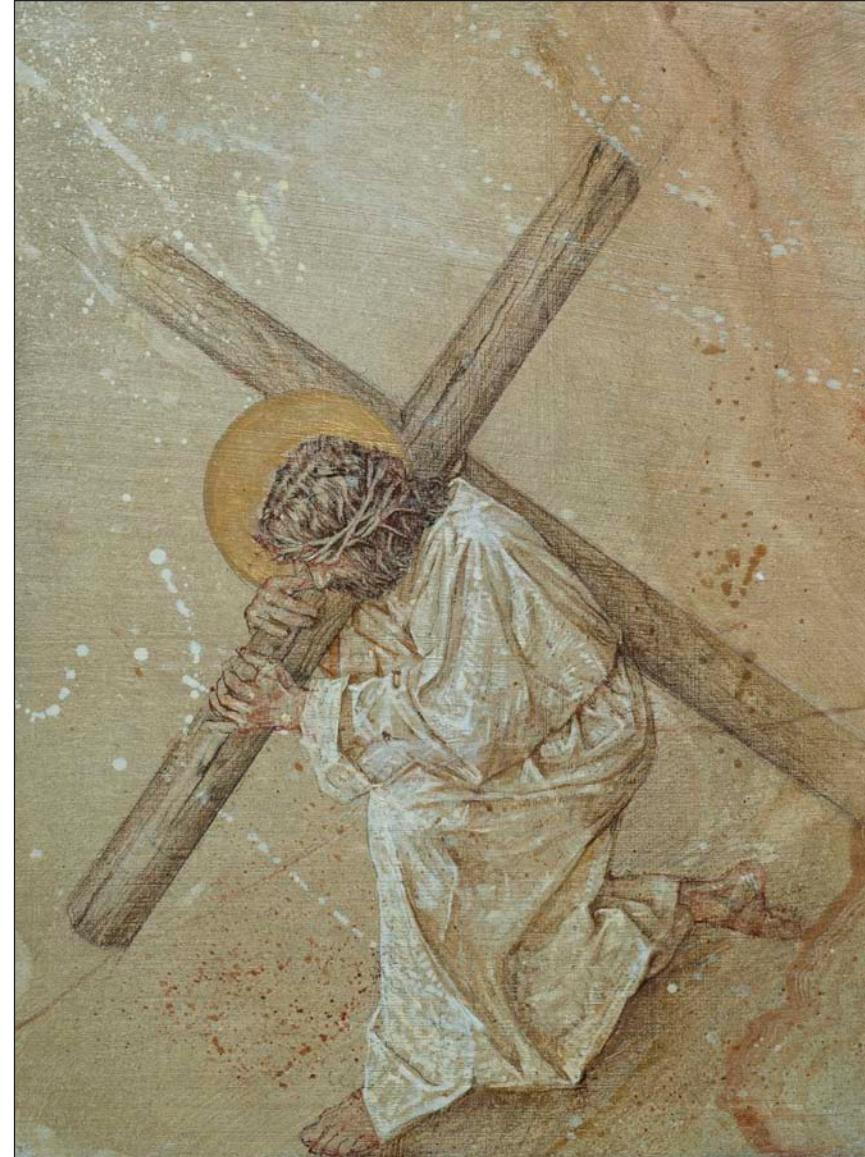
En estos tiempos hay personas que prefieren morir en poco tiempo de un infarto de miocardio, de un aneurisma cerebral, etc. Algo rápido. Algo para no dar guerra a los familiares. Es decir, morirse muerto, para no percibir que se va a morir y no morirse poco a poco. Un proceso de semanas o meses los supera. Jesús no eligió el modo, el lugar, ni la duración de su Pasión.

Roberto tenía cáncer y nos dio también ejemplo de perseverancia en la espera. A los pocos días de ingresar empeoró notablemente y, todavía consciente, quiso recibir los sacramentos. Se le prescribió la medicación adecuada para que no tuviera ningún sufrimiento ni molestias en el momento final. Contra todo pronós-

tico, mejoró, y a los pocos días salió de esa situación. Esta circunstancia se repitió varias veces. Ya era conocido entre el personal que le cuidaba como «el siete vidas». Su conducta fue ejemplar. Decía: «Hoy estoy bien y a lo mejor empeoro a los pocos días. Estoy en tus manos, Señor. Cuando Tú quieras me iré contigo... Hágase tu voluntad y no la mía».

La familia estuvo tranquila en todo momento y le acompañaron a pesar del cansancio y la incertidumbre. Unos meses después del fallecimiento vinieron a vernos para recordar aquellos días. En sus rostros había paz y agradecimiento a Dios por la actitud con la que Roberto había llevado la cruz.

«La gente llega aquí despojada de todo, menos del desconcierto, el miedo, la incertidumbre y la angustia», comparte Alonso, uno de los psicólogos de Laguna. «Les enseñamos que lo importante no es cuándo se va a morir uno, sino qué va a hacer hasta ese día. Trabajamos para ayudarlos a que cierren ciclo, y lo que surge es la necesidad de dar gracias, de pedir perdón y de resumir todo en el amor. ¿Cómo les va a preocupar la hipoteca? Ellos me han enseñado a no pasar un día sin buscar un momento especial. Y yo, que entré ateo militante, veo milagros de Dios cada día».



III estación

Cae Jesús por primera vez

Volvemos a contemplar a Jesús con sus limitaciones físicas. Físicamente no puede con el peso de la cruz. Y la calle es empinada e irregular. Jesús, sin querer pero aceptando su debilidad, cae al suelo. Y no acude a los ángeles sino que poco a poco reanuda la subida. Le empuja el amor a ti y a mí, a los santos y a los pecadores, y a los que no le conocen, y a los que le niegan, y a los que le combaten...

Cuando iba a entrar en la habitación me dijeron que Carlos era ateo y que la familia no quería que pasara el sacerdote. Evidentemente, así lo hicimos,

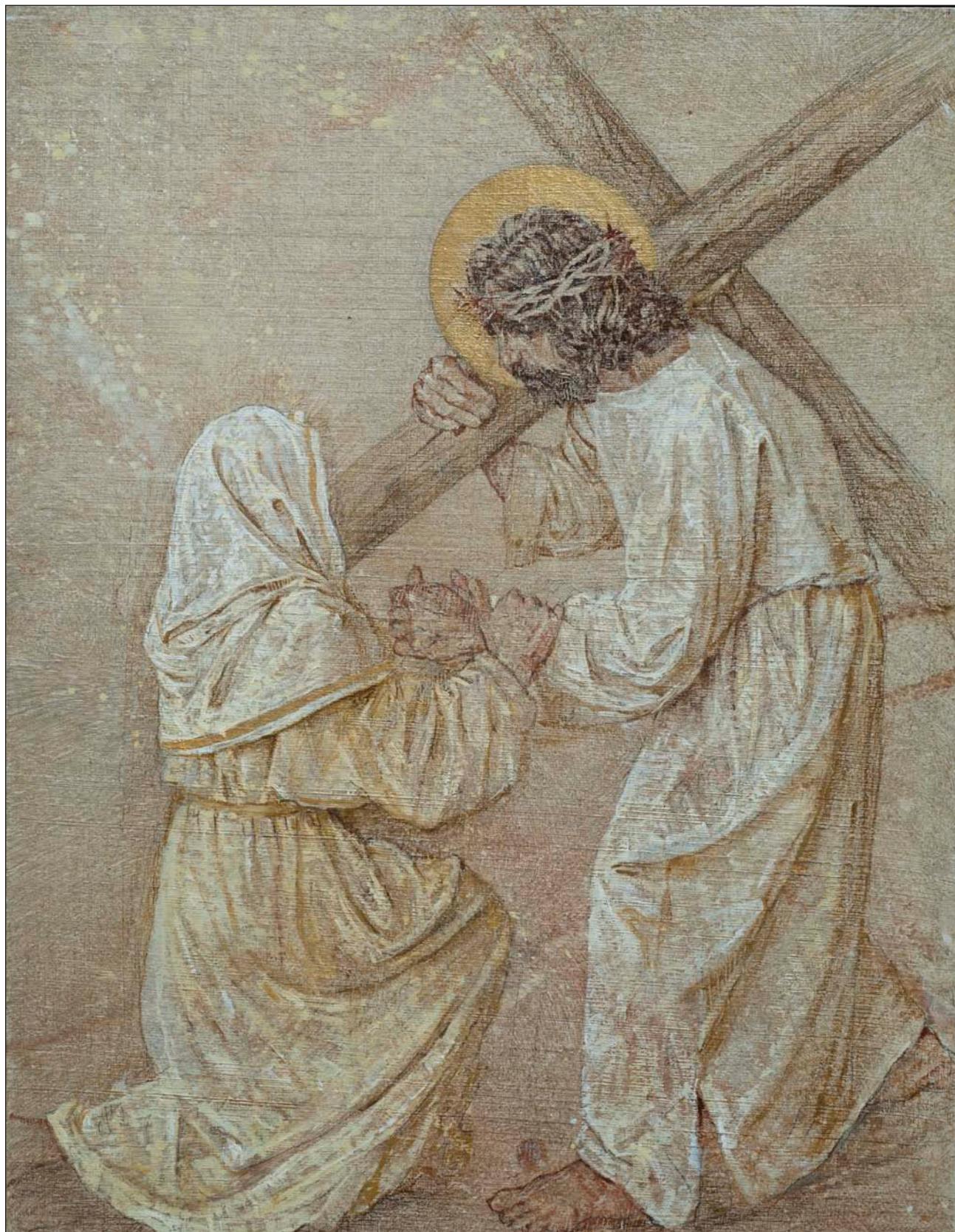
mos, ya que es básico el respeto a la libertad de los pacientes y sus familias.

Carlos empeoró rápidamente y me ofrecí nuevamente. En este caso me dijeron que sí, y explicaron el motivo de sus dudas. Solo los bautizados pueden recibir la Unción y no estaba claro que Carlos lo estuviera, ya que su partida de Bautismo había desaparecido. Aprovechando un periodo de conciencia, pidió ser bautizado (bajo condición) y recibió la Unción.

¡Señor, tú aplicas los méritos de tu Pasión cuando, donde y como quieras! Con este caso nos lo has demostrado. Cuando se acerca la muerte, donde está uno acompañado, y en la forma sacramental que tú eliges: en este caso Bautismo y Unción de enfermos.

Maria Pazos Carretero





IV estación

Jesús encuentra a María, su Santísima Madre

La Virgen María no fue condenada en el juicio contra Jesús. A ella, que había tenido una vida sencilla entre los habitantes de Nazaret, no había nada de qué acusarla. La Virgen tuvo entrega permanente y exclusiva a los más próximos cumpliendo con sencillez el precepto del amor. Y en consecuencia con su trayectoria de madre quiere estar en los momentos más duros cerca de su Hijo.

Ángela, de 85 años, ingresó por insuficiencia de órgano. Era viuda, convivía con Alfredo, uno de sus tres hijos. Como este era soltero, cantante

y bailarín, ella le acompañaba en sus giras por España y el extranjero. Le preparaba las maletas, le hacía ropa para sus actuaciones, le corregía en sus interpretaciones, le aplaudía como nadie, incluso cantaba y bailaba con él en su casa ensayando las nuevas actuaciones. En fin, eran casi pareja artística. Y se hacían fotos con otros cantantes famosos que ella mostraba con orgullo de madre. Así vivieron felices muchos años.

Pero Ángela enfermó y ocupó una bonita y soleada habitación de la segunda planta de nuestro hospital que era su delicia. Su hijo decidió suspender temporalmente el trabajo artístico y dedicarse a cuidar a su madre hasta el final. Iba todos los días y le daba de comer, y le hacía peinados diferentes

para que estuviera «presentable». Y la acompañaba a las tertulias musicales de los viernes, y le hacía la vida más llevadera mientras iba perdiendo facultades.

Ángela murió el día 1 de enero, santa María Madre de Dios. Había recibido los sacramentos y había cantado y bailado con su hijo en la fiesta de los viernes, una actividad que semanalmente se hace en Laguna para los enfermos y sus familias. Su hijo le compuso una canción entrañable. Me viene a la memoria y te traslado este pensamiento de san Josemaría en el punto 509 de *Camino* para que lo medites: «¡María, Maestra del sacrificio escondido y silencioso! Vedla, casi siempre oculta, colaborar con el Hijo: sabe y calla».



V estación

Simón ayuda a llevar la cruz de Jesús

En el inmenso gentío que acompaña a Jesús hacia el Calvario habría todo tipo de personas. No solo los interesados en la muerte de Jesús sino también curiosos y algunos transeúntes dirigiéndose a sus tareas. Algunos no se conocerían entre sí, pero algún otro sería más cercano a los soldados que acompañan a Jesús, por su oficio o dotes personales. El caso es que, en un momento de cansancio y abatimiento de Jesús, aparece en escena Simón de Cirene, padre de Alejandro y de Rufo. Podía ser un comerciante o un visitante esporádico de la ciudad. El caso es que alguno de los soldados obliga a Simón a llevar la cruz de Jesús. La Providencia de Dios le hace que esté allí para ayudar. Pudo resistirse por no ser asunto suyo. Tal vez hubo que insistirle. U obligarle por la fuerza. El caso es que se inclinó a coger la cruz, sustituir a Jesús y aliviarle durante un tramo del vía crucis. El mérito de nuestras obras está en terminarlas aunque las hayamos empezado tarde.

En habitaciones contiguas estaban ingresados dos enfermos con patologías similares. Se daban en ellos episodios de alerta alternados con inconsciencia. Las esposas comentaban en la puerta de la habitación las incidencias a lo largo de la jornada y llegaron a tener cierta amistad. A Pruden, esposa de Agustín, le pareció que a su marido se le debía dar la Unción de los enfermos pues ya estaba decayendo. Carmen, esposa de Francisco, también quería, pero tenía miedo de que su marido se asustase.

Una mañana Pruden le dijo a Carmen que, «como Agustín estaba en situación de últimas horas», iba a pasar el capellán. A lo que aquella respondió: «Pues a mi marido me da miedo de que se la den, porque yo no practico, él muy poco, y pienso que se va a asustar si ve al cura». Pepita, para ayudarla, le dice: «Pues como se la va a dar a mi esposo, si quieras pasa y estás tú presente también, y verás cómo es y que no da miedo». Y pasó, y vio, y oyó, y cambió. Me pidió que pa-

A José le diagnosticaron ELA hace siete años. Bastón, andador, silla de ruedas, camas... «Lo llevé mal -susurra-. Pero aquí estoy tranquilo». Una infección lo deterioró más, y les recomendaron cuidados paliativos. En el centro están muy pendientes de él, aunque lo que más le ayuda es su familia. Casi siempre a su lado -el trabajo se lo permite-, su hijo Jesús reconoce que «una enfermedad así no es fácil. A mí me lo facilita un poco mi forma de ser. El psicólogo habla conmigo también. Pero yo solo miro que él esté bien. Es un regalo poder estar con él».

Maria Pazos Carretero



sara también a su habitación. Le di la Unción en presencia de su esposa. Ambos pacientes fallecieron a los pocos días, ayudados de sus esposas en lo que era lo definitivo para su vida. En estos dos casos, la vida eterna.

VI estación

Una piadosa mujer enjuaga el rostro de Jesús

La tradición llama Verónica a esta mujer. Mucho tuvo que arriesgar para acercarse de modo suficiente y aproximar con suma delicadeza un paño al rostro de Jesús. Y Jesús, que no se dejó ganar en generosidad, dejó impreso su rostro, que presentaba golpes en los pómulos y en la frente, los ojos hinchados... Y sangre que cae hasta la barbilla ¡Qué recuerdo para ella durante toda su vida y qué regalo para nosotros, que podemos apreciar el rostro de quien nos redimió!

En todos los hospitales hay muchas verónicas. Verónicas cuyos nombres no conocemos porque han entrado hace pocos días, o porque son de otro turno. Son esas enfermeras y auxiliares, médicos, celadores, voluntarios y personal de limpieza, que gastan su vida día a día haciendo la vida agradable y dando confort al enfermo. Y es un enfermo que, como Cristo, va a morir en breve en una cama que, para él, representa una cruz blanca y limpia. Se la cambian las veces que haga falta, se ventila la habitación y se adapta la luz a las necesidades del enfermo. Y se le sonríe y se quita importancia cuando hay que curar una herida que duele o escuece cuando se usa el bisturí o se aplica alcohol. Y también se le da la comida o la merienda, y se le ajusta el aire acondicionado y se le ayuda a

pasar al sillón para que pueda ver la calle o salir a la terraza, al pasillo o a la cafetería... ¡Qué difícil acompañar en el sufrimiento!

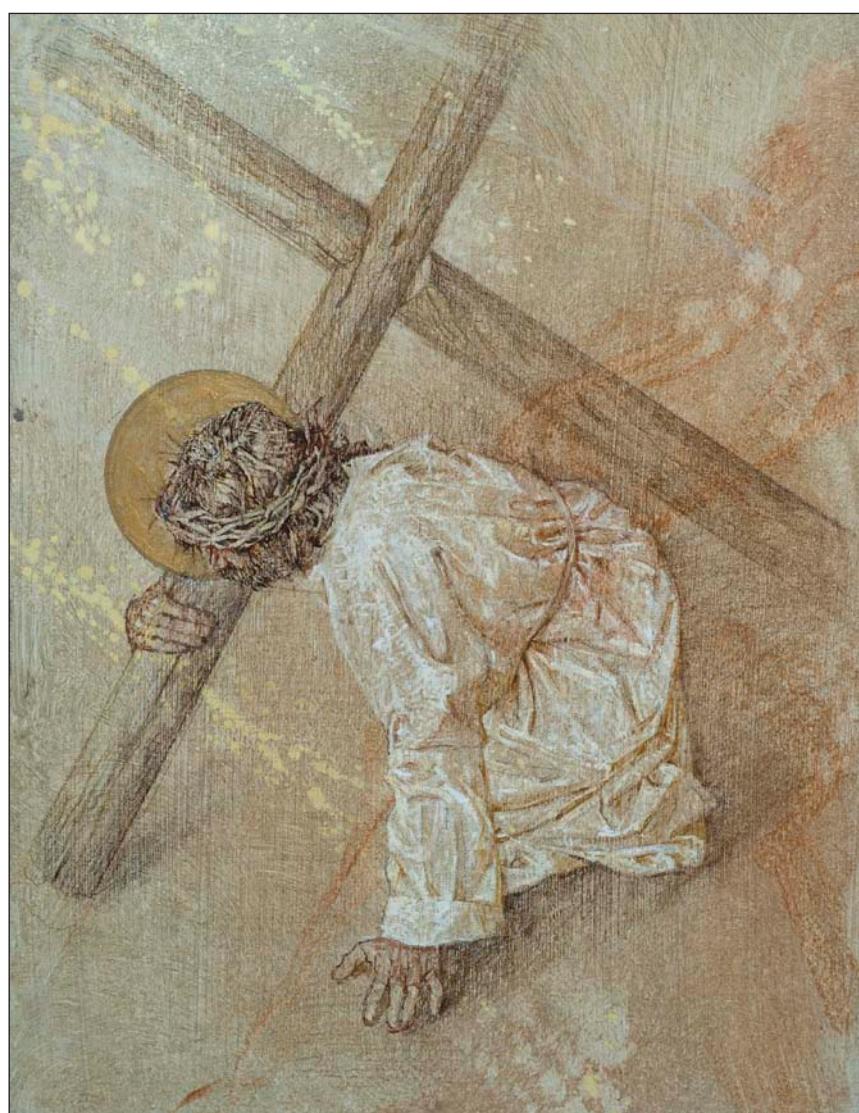
Y ellas lo harán ofreciéndolo al Señor, mirando al crucifijo de la habitación o a la imagen de la Virgen en la cabecera de la cama. Cuando terminan su tarea, oirán en el fondo de su corazón: «Cuantas veces lo hicisteis con uno de estos mis hermanos menores, conmigo lo hicisteis».

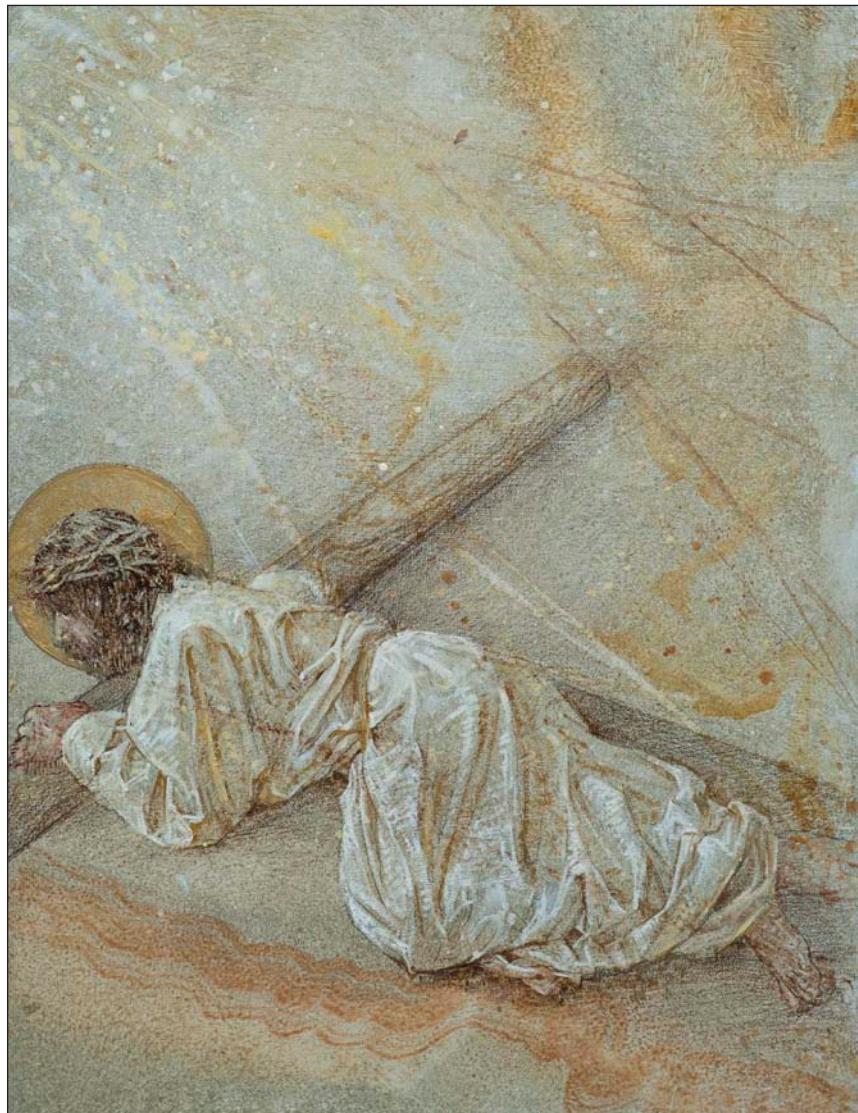
VII estación

Cae Jesús por segunda vez

A los soldados que conducen al Señor no les extrañaría que Jesús cayera otra vez. Jesús era fuerte pero las fuerzas le flaqueaban y el cuerpo se rendía. Sin embargo, quería continuar para hablarnos a nosotros de perseverancia en la lucha contra nuestros defectos. Cae pero se levanta. Se para, pero avanza después. Dice san Agustín: «Quienes aman caminan, pues hacia Dios no se corre con pasos, sino con el afecto. Nuestro Camino busca Él mismo a los caminantes. Pero hay tres casos de hombres que detesta: el que se para definitivamente, el que da marcha atrás y el que se sale del camino. Otra cosa es que, mientras somos caminantes, unos vayan más lentos y otros más veloces; unos y otros sin embargo caminan. Los que se detienen han de ser estimulados, a los que dan marcha atrás hay que hacerlos volver y a los que se salen del camino hay que llevarlos de nuevo a él; los lentos han de ser motivados y los veloces imitados».

Ángel había ganado mucho dinero en la construcción, nunca le había faltado de nada y de repente, cuan-





do ya tenía pensada su jubilación, le dieron la fatal noticia. Y se hundió espiritualmente. Con dos hijas y un hijo que vivía fuera, se encontró en Laguna, muy solo y muy enfadado por lo que le sucedía. Desde su llegada se ganó fama de antipático por su agrio carácter y pocos querían entrar en su habitación. Al capellán le escuchaba un poco más. De salvación y de oraciones, poquito...

Nuestro director general se encontró con Ángel por el pasillo. Entró y se presentó. Vio que a Ángel le cambiaba la cara, como diciendo: «Por fin alguien de mi nivel». Aprovechando su apertura, iniciaron una conversación sobre su enfermedad, su familia, sus aficiones, sus creencias.... De tal manera que, a la media hora, Ángel estaba totalmente relajado. Había empezado a levantarse interiormente.

Al día siguiente, el director general le compró un lienzo y le pidió a su esposa unas pinturas (ella pinta) para regalar a Ángel. Las pinturas y el lienzo estuvieron tirados varios días. Mientras, subía diariamente a ver a Andrés. Hablaban de los hijos, del sufrimiento, de la fe, de los amigos... Y su carácter fue mejorando. Su situación empeoró, quiso seguir siendo visitado, y como se llevaba bien con el capellán recibió los sacramentos y murió en paz.

En la atención religiosa no cabe la limitación del esfuerzo pastoral. Ángel avanzó espiritualmente por seguir esforzándose en ayudarle en su camino. ¡Cuánta razón tenía san Agustín!

VIII estación

Jesús consuela a las hijas de Jerusalén

En aquella comitiva que acompaña al Señor hay muchas mujeres que, con sus gestos y sus llantos, recuerdan su pasado y le piden perdón. Alguna vez la culpa de nuestras ofensas no ha sido totalmente clara: hemos tenido debilidades o la ceguera de los vicios nos ha impedido ver el apacible rostro de Cristo. Si volvemos a mirar a Cristo en la oración y en la penitencia, Él nos acogerá con la mirada cariñosa y los brazos abiertos.

Fernando tenía unos 75 años e ingresó con insuficiencia pulmonar. Sencillo, afable y sonriente, con un entorno familiar muy atento. Tras varias visitas, le invitó a rezar el padrenuestro. Me dijo que no sabía rezar y, ante mi extrañeza, me explicó que había nacido en un cortijo extremeño distante varios kilómetros del pueblo más cercano. Sus padres atendían las labores del campo y del ganado y él fue poco al colegio. Aprendió lo elemental e hizo la Primera Comunión, pero no frecuentó el pueblo ni la iglesia. Y pasaron los años sin instrucción ni práctica religiosa. Más tarde, se dedicó al montaje de torres de redes de alta tensión en Extremadura y Castilla-León. Y

estando por los montes no iba a los pueblos a Misa.

Fernando se casó por la Iglesia pero siguió sin practicar. Las oraciones se le fueron olvidando poco a poco. Y al fin ingresa en el hospital. Le propuse que rezáramos juntos repitiendo él mis palabras. Así comenzamos. Al llevar unas 20 o 25 palabras pronunciadas, dice con sencillez: «Padre, pare, pare usted, que esto es muy largo. ¿No podríamos rezar solo medio padrenuestro». Por supuesto que le hice caso. Paramos y acordamos seguir en otro momento. Y así, al cabo de medios padrenuestros y medias avemárias, consiguió recordar estas oraciones. Le hice una fotocopia con los textos completos y fue poco a poco recitándolos cada día mejor.

Volvió este hombre sencillo a mirar al Señor y Él le recibió con los sacramentos. Murió recuperado en su trato con Dios y no a medias, sino por completo.

IX estación

Jesús cae por tercera vez

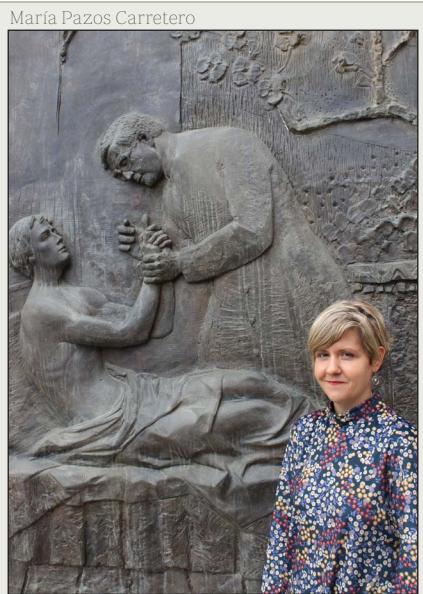
El sufrimiento en el hombre tiene un límite a veces insospechado. Es verdad que las ayudas técnicas, profesionales y humanas permiten hoy aliviarlo. Pero Cristo, hace 2.000 años, lleva tanto peso físico y moral que nada ni nadie le puede evitar que caiga al suelo y se rinda al dolor, acauso unos minutos. Los soldados tienen que conducirle al Gólgota y le obligan a levantarse... Parece como si viera más cerca que en la realidad el lugar en el que va a ser crucificado. Como si quisiera estar ya cerca del buen ladrón para perdonarle.

Nosotros estamos faltos de paciencia en nuestras adversidades y además no vemos a nadie en nuestro horizonte. El yo lo llena todo. Lo mío es lo más importante. Luchar interiormente, mejorar, no es lo nuestro.

Francisca ingresó inconsciente. Los hijos no querían que pasara el capellán. A pesar de ello, cada día intercambiaban unas palabras amables, aunque sin hablar de asistencia religiosa. La enferma se agravó. Tras unos días mejoró y nuevamente volvió a empeorar. Y otra vez la mejora y el tercer empeoramiento, ya el definitivo: quedaban pocos minutos de vida. Hablé con la familia y les dije que estaría por allí cerca, por si cambiaban de opinión acerca de los sacramentos. Me puse a rezar el rosario en el pasillo y a los pocos minutos oigo que me llama el esposo. Acudo rápidamente y me dice tembloroso: «Don José, mi esposa se está muriendo y ahora no están mis hijos en la habitación... Ella si quería los sacramentos y yo también. Perdónelos pero mis hijos estaban obcecados. Dele la Unción, por favor». Así lo hice y abandoné la habitación, no sin darle un abrazo.

Francisca falleció a los pocos minutos. Me recordó la tercera caída que ahora meditamos.

Médicos, enfermeros, psicólogos, trabajadores sociales, voluntarios... «Todos queremos cuidar a cada paciente como una persona única e irrepetible». Incluso el personal no sanitario como Ana, responsable de comunicación Laguna. Esta periodista afirma que «quizá la diferencia entre la esperanza y la desesperación sea la sonrisa que yo pueda ofrecer en un momento dado». En la entrada del centro, cuelga una imagen san Josemaría, el modelo para Ana. «Empezó su labor atendiendo a enfermos. Se preocupaba por pequeñas cosas que les hicieran felices, y enseñaba a otros a hacer lo mismo».



X estación

Despojan a Jesús de sus vestiduras

Jesús sabe que va a morir pronto y este despojo de ropa no le afecta en sus dolores. Hasta parece que el ser desprovisto de sus vestiduras le alivia. Su cuerpo queda visible a todos y con su desnudez manifiesta la razón de su vida: hacer la voluntad de su Padre. No tiene miedo al modo, aunque le cueste el morir.

Por Cuidados Paliativos han pasado enfermos que no han muerto desnudos sino bien vestidos pero que han desnudado su alma. Es el caso de Antonio. Tenía a Pilar, una mujer encantadora, tres hijos y tres nietos y dos pulmones comidos por el cáncer. Transcribo algunas de las frases que recogió el periodista Pedro Simón en la entrevista que publicó en *El Mundo* el 27 de noviembre de 2014. «Noto el deterioro de un día para otro, de la mañana a la tarde... Supongo que me sedarán. Les dije que lo único que me preocupaba era morir con sensación de asfixia. Me han dicho que no sentí nada. O sea que estoy tranquilo».

«Es muy sencillo. De alguna manera te rindes. No se siente miedo. Ni angustia. La muerte es lo más natural de la vida. Hay que irse sin traumas. No quiero dramatizaciones entre los míos. Sino que recuerden los positivo».

«¿Cómo es posible que esté muriéndome y disfrute tanto de esta luz y de estos árboles? ¿Por qué tiene que estar uno muriéndose para disfrutar de esto?». «He cumplido un ciclo. Estoy a punto de empezar otro. Y voy muy sereno». «Me gustaría que me recordaran como una buena persona, leal, que puso empeño en dar... No quiero dramatizaciones. Ausencia es una palabra muy relativa. Yo andaré por ahí».

Y así acaba la entrevista: «Espero que tu testimonio, Antonio, les sirva de algo, como tú querías, a los que saben que no hay vuelta atrás».

A Jesús le despojaron de las vestiduras de su cuerpo y nos redimió. Antonio se despojó de las ataduras de su alma y nos ayudó a entender la Reden-

ción. Gracias, Antonio, por hablar. Gracias, Pedro, por recoger sus palabras.

XI estación

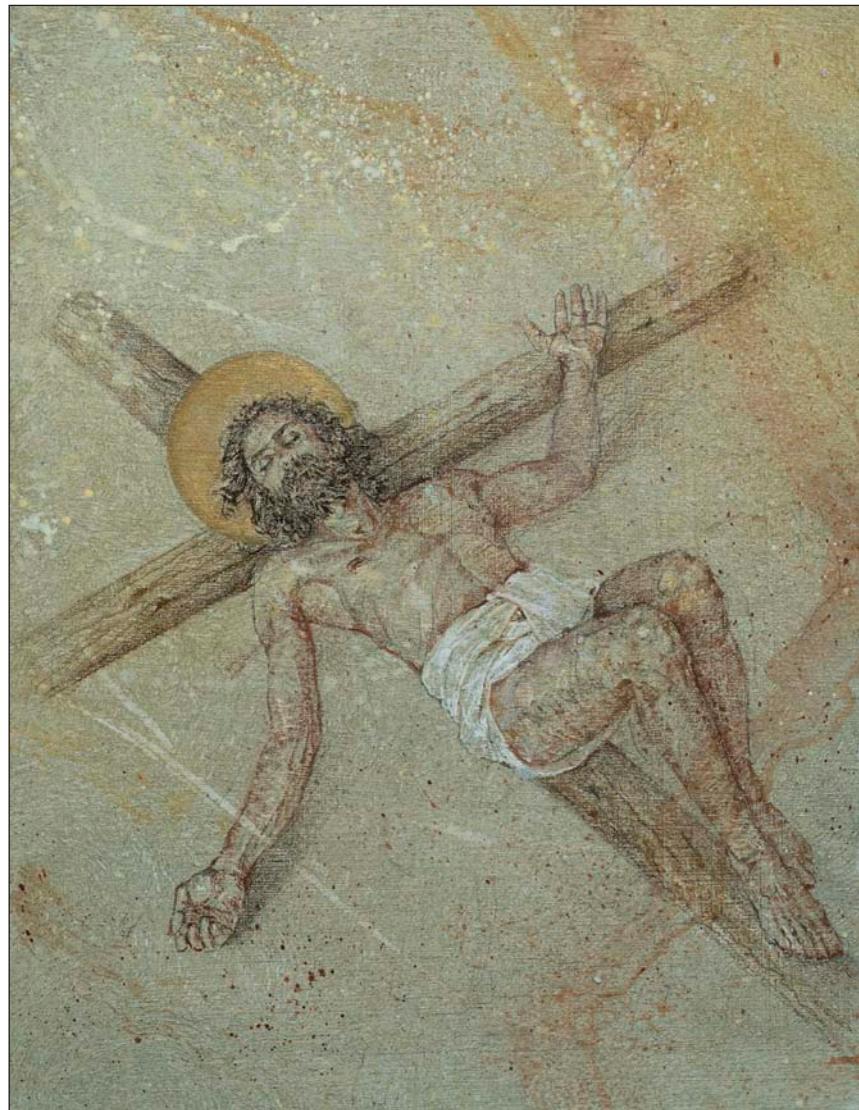
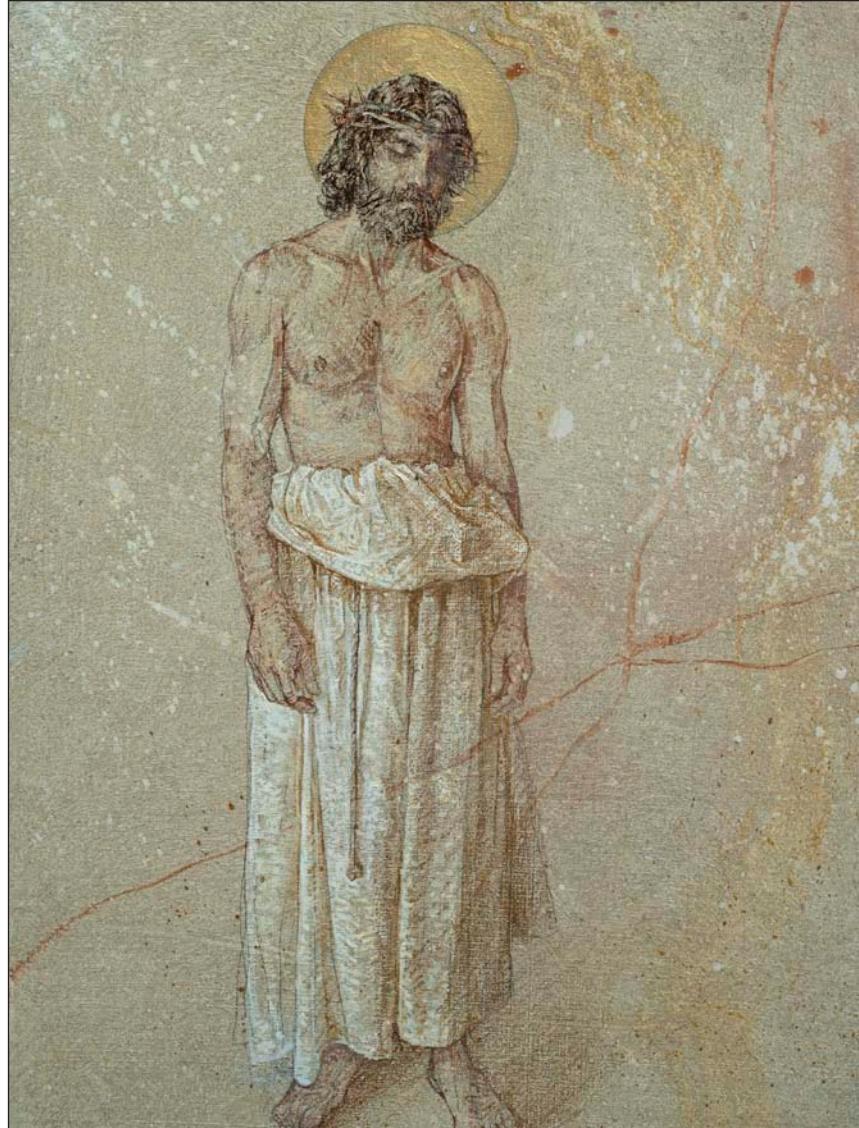
Jesús es clavado en la cruz

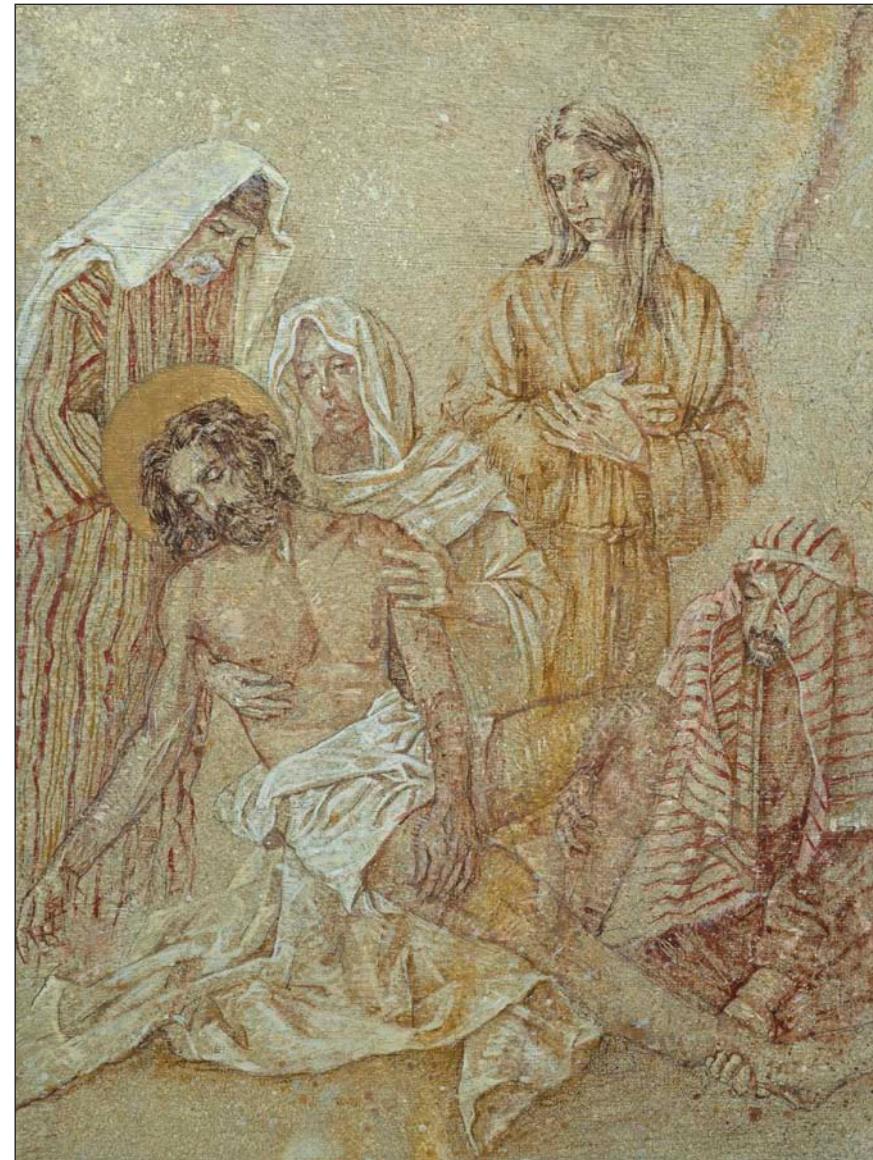
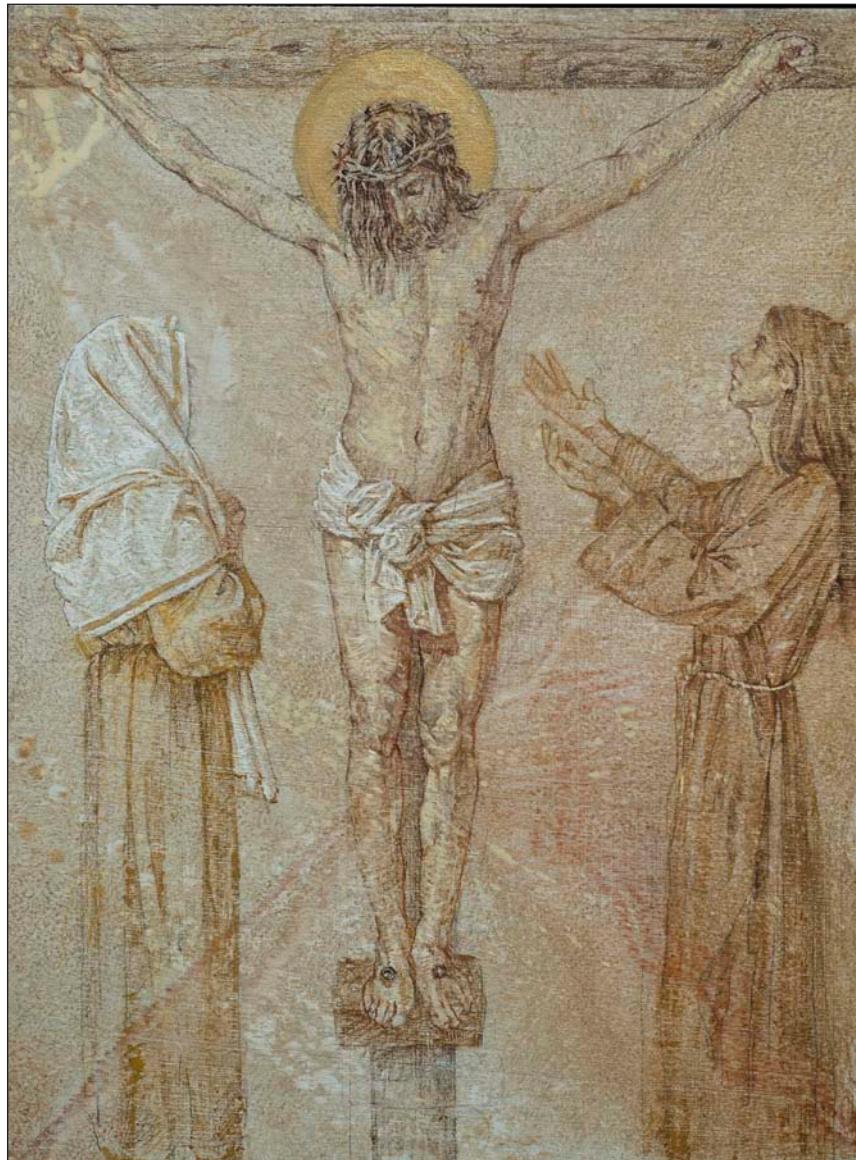
Había muchas formas de castigar todavía más el cuerpo de Jesús y de asegurarse su fijación al madero. Bastaba haberle atado y no se habría movido. Pero los soldados deciden taladrar sus manos y sus pies. Sin anestesia, hacen agujeros con clavos y martillo. Y el cuerpo queda fijo, inamovible, solidario con la madera. Y se vislumbran en su rostro gestos de intercesión por los hombres; de ofrecimiento de su vida por los pecadores. Su sacerdocio ya es una realidad. Los sacerdotes continuarán impersonando a Cristo en la Misa y en los sacramentos a pesar de sus pecados y debilidades.

Mercedes era gitana de pura cepa. Casada con Paco y con dos hijos. Era evangélica, y su suegro, Alfonso, pastor ya con años de experiencia. Pero no eran gitanos de cualquier sitio, eran de Carabanchel. ¡Menudos gitanos! Y hablaban como gitanos, y reían como gitanos, y pensaban como gitanos y tenían el mejor corazón gitano. Eran, como dicen ellos, buena gente.

Mercedes tenía destrozada la pelvis y dolores frecuentes que descendieron con los tratamientos paliativos. Y Mercedes rezaba a su forma. Había quitado el crucifijo de la pared. Cuando le pregunté dónde estaba, me respondió: «Ja, padre, no se *apreocupe usted*, que no lo hemos *vendido*, que lo tiene mi Paco en el armario *guardaíto pa* que no se lo lleve nadie». Y le invitó a rezar el padrenuestro. Le pareció bien el texto y me pidió una copia en hoja grande que al día siguiente tenía pegada en la pared enfrente de su cama. Lo estuvimos rezando casi todos los días.

Cuando Mercedes tenía molestias le ponían la medicación que necesitaba. Mientras hacía efecto, durante esos minutos, le pregunté por quién o





por qué quería ofrecer esos dolores al Señor. En un instante me respondió con afecto: «¡Ay, padre!: pa que hagáis más curas, que habéis pocos». Y me reí por la ocurrencia. Le expliqué lo que era la Misa y le aseguré que rezaría por ella. Mercedes mejoró y le dimos el alta. Su suegro quedó tan amigo nuestro que de vez en cuando nos visita y nos ayuda en nuestras relaciones con otros grupos de gitanos.

Mercedes se llevó aprendido «el padrenuestro de los payos». Volvió un tiempo después y falleció con sus creencias. El Sumo y Eterno sacerdote la tendrá en su seno. Seguro.

XII estación

Muerte de Jesús en la cruz

Jesús es un cúmulo de sufrimientos por los hematomas, desgarrones, pinchazos de la corona de espinas, tensión en todo el cuerpo, náuseas y tan largo etcétera. Y esto lo sufre por nosotros, con gesto y postura de sacerdote. Los brazos en alto junto al madero, inmóviles y suplicantes. Y allí están a su lado los dos ladrones. Dios el justo, entre un ladrón malo que reta al Señor a que baje de la cruz para reírse de Él. Y un ladrón bueno que lo defiende, tal vez porque conoció a Jesús, pero la vida le había llevado a robar, a pecar contra la Ley. No robarás. Pero robó. Lo reconocía y le habla con sinceridad y

pide perdón a Jesús: «Señor, acuérdate de mí cuando estés en tu reino». —«En verdad te digo que hoy mismo estarás conmigo en el paraíso». Perdón de última hora. Para Dios, que no hay tiempo, es válido este momento.

Ernesto sufría esclerosis lateral. Ya era mayor, viudo y con familia no muy extensa. Incluso con algunos había perdido la relación. Pero por su trabajo sí le visitaban compañeros y amigos. Aunque era católico había sido crítico con la Iglesia y hacía años que había dejado la práctica religiosa.

Charlaba con él y me escuchaba con atención. Evitaba resaltar errores o defectos de la Iglesia pero no estaba decidido a recibir los sacramentos, a pesar de ser consciente de su final. Pedí —como tantas veces— oraciones a otros enfermos, y seguí acompañándole. Por allí pasaban voluntarios, con los que hablaba con naturalidad. También los trabajadores sociales le prestaron algún servicio.

Llegó la situación de empeoramiento y le dije que había mucha gente rezando por él. Me dijo que estaba pensando confesarse. Le tuve que ayudar a recordar su pasado. Como el buen ladrón, reconoció «fallo en su vida». Pidió perdón y rezamos juntos. Y acordamos que otro día le daría la Unión y la Comunión. Al día siguiente se encontraba peor y la recibió. Su boca seca impedía tomar la Comunión, así que rezamos una Comunión espiritual. Todavía pudo rezar un avemaría.

Falleció tranquilo, acompañado de su hijo y de algunos amigos.

Señor, ¿es verdad que no quieres que el pecador muera sino que se salve? Tú perdonas más de 70 veces siete. A nosotros nos la has puesto fácil: solo esta pequeña cantidad. Sin embargo tu perdón es infinito en el número y las ocasiones. ¡Gracias Dios mío por tu paciencia!

XIII estación

Desclavan a Jesús y lo entregan a su madre

Gran dolor el de una madre viendo morir su hijo. A la Virgen le ocurrió lo mismo. Había recibido la vocación de ser madre del hijo de Dios y así permaneció toda su vida. Pero gozando con el cuidado de Jesús también recibió las palabras de Simeón: «Una espada atravesará tu alma para que se descubran los pensamientos de muchos corazones». Como si Simeón previera el futuro estas palabras indicaban que él ha tenido al niño Jesús vivo en sus manos y que la Virgen lo tendrá también en sus manos, pero ya muerto.

Un día Félix se cayó en el Metro. Le llevaron al hospital y le diagnosticaron una enfermedad incurable. Llevaba mucho tiempo distanciado de su familia. Había sido un aventurero: viajante, camionero y al margen de todo.

Al final de su vida no tenía un lugar concreto al que poder llamar hogar. Cuidados Paliativos se convirtió en su casa, y el equipo que le atendíamos, en su segunda familia.

«Cuando llegué aquí, pensaba que cada uno iba a lo suyo. Descubrir a personas que te escuchan, que se preocupan desinteresadamente por ti, cuando yo ya no tengo nada material que dar, me ha abierto los ojos. Las cosas no son como yo creía», aseguraba. Se sabía los resultados de su equipo, el Atlético de Madrid, y siempre pedía a la Virgen de la Almudena que ganara cada partido. Ella no siempre se lo concedía...

Con la ayuda generosa de los voluntarios y la colaboración desinteresada de los jugadores del Atleti, Félix pudo cumplir uno de los grandes deseos que había tenido durante toda su vida: conocer personalmente a los miembros del equipo y asistir a uno de los entrenamientos. El capitán del equipo le regaló una camiseta y Félix siempre la exhibió como un tesoro. Al final de sus días, el otro equipo, el de Laguna, y su familia, estuvieron junto a él, cogiéndole de la mano. Félix pudo morir en paz con sus ilusiones cumplidas y reconciliado con su familia.

Como buen aficionado, Félix sufría mucho cuando perdía su equipo, pero quedamos convencidos de que quien ganó el partido más importante de su vida fue él mismo. Solito, jugada a jugada, junto a la Virgen que intercedió por él.

XIV estación

Dan sepultura al cuerpo de Jesús

Jesús ha muerto y ha de ser sepultado. Su cuerpo merece conservarse adecuadamente. Todos quieren que la memoria de su vida entre ellos permanezca el mayor tiempo posible. Jesús ha dejado de sufrir pero resucitará pronto. Ahora los hospitales son lugar privilegiado para evangelizar, o sea, para volver a escuchar al Dios que enseña a los hombres a ser buenos consigo mismo y también con los demás. Por eso, en palabras del Papa emérito Benedicto XVI, «la Iglesia se manifiesta allí vehículo de la presencia de Dios y se convierte al mismo tiempo en instrumento de una verdadera humanización del hombre y del mundo. Solo teniendo bien claro que en el centro de la actividad médica y asistencial está el bienestar del hombre en su condición más frágil e indefensa, del hombre en busca de sentido ante el misterio insondable del dolor, se puede concebir el hospital como lugar en el que la relación de curación no es oficio, sino una misión; donde la caridad del buen samaritano es la primera catedra». Y nuestro hospital es sensible a esta dimensión de ayuda y colaboración con el paciente y la familia.

Anita, sudamericana, era funcionaria de la Unión Europea y vivía en Madrid. Su esposo, Abdel, y sus dos hijas residían en Marruecos, y por motivos laborales llevaban unos años sin convivir. Anita ingresó en Cuidados Paliativos aquejada de un cáncer en fase terminal. Su esposo no sabía nada, pues Anita no se comunicaba con él hacía un par de años; la zona en la que él vivía era de difícil comunicación.

La mujer empeoró y manifestó su deseo de que vinieran su marido y las niñas, lo cual nos presentaba un difícil problema. Para intentar resolverlo se puso a trabajar todo el equipo: médicos, enfermeras, trabajadores sociales, voluntarios... Se contactó con la Embajada de Marruecos y se localizó a Abdel. Para adelantarle noticias se consiguió establecer contacto audiovisual por Skype y se le informó de la situación de su esposa. Al día siguiente mantuvo conversación con ella por este mismo medio. La alegría de Anita fue desbordante.

Llegó con las hijas al día siguiente. Estuvieron con ella dos días más, rodeándola de cariño. Y Anita falleció. Abdel acusó el duelo profundamente... Como ella era católica, quiso que se celebrara un funeral en la capilla del hospital, al que él y sus hijas -que son musulmanes- asistirían con respeto. Y se celebró el funeral en la capilla llena de profesionales que habíamos tratado a la familia. Al final, hubo unas palabras de agradecimiento de Abdel en su lengua, el árabe. Y abrazos y pésames en español que él agradecía profundamente. Y se le dio sepultura cristiana al cuerpo de Anita.

Encarna fue la primera enfermera en entrar en Laguna, en 2002. «Aquí ponemos la guinda» al cuidado. Transmite entusiasmo por una labor «muy gratificante... y en la que hay momentos duros. Una muerte, otra, otra... nos impactan. Y tenemos que cuidarnos. Este trabajo me ha ayudado a pensar en mi propia muerte, y a Quién me voy a encontrar. Que allí vaya a estar Dios me ayuda a acompañar a estas personas. A veces me dan envidia su paz y su fe. Creo que hasta el más ateo tiene dudas sobre su *no creencia*. Aquí nadie me ha dicho «esto se acaba y luego no hay nada»».

María Pazos Carretero

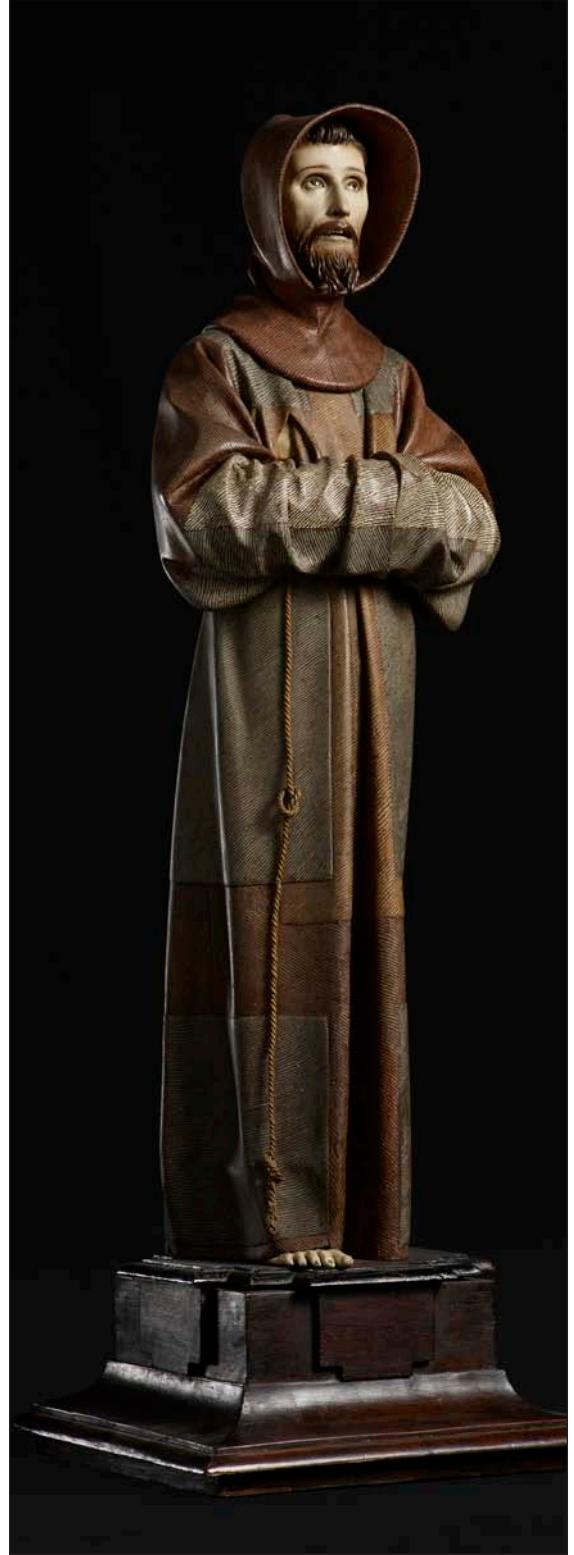


Un barroco singular

Fotos: José Luis Gutiérrez



Cristo del Perdón. Capilla de San Sebastián. Catedral de Málaga



San Francisco de Asís. Catedral de Toledo

▼ Málaga y Granada acogen una exposición sobre la obra de Pedro de Mena, un artista barroco que plasmó con detalle los elementos más cercanos y humanos de la fe

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Pedro de Mena, granatensis malacae es el nombre de la exposición que acoge hasta el 14 de julio el centro de arte del Palacio Episcopal de Málaga, una muestra de uno de los escultores más sugestivos del Barroco, que sin ser un imaginero

al uso supo hacer llegar al pueblo los detalles más humanos de Jesús, la Virgen y los santos.

La exposición alberga la sillería del coro de la catedral, que realizó el escultor entre 1658 y 1660, además de otras 63 piezas procedentes de colecciones privadas y espacios públicos nacionales e internacionales, entre las

que destacan imágenes de la infancia de Jesús con su Madre y con san José, además de varias escenas de la Pasión y las dos estrellas de la muestra: Magdalena Penitente y san Francisco de Asís.

En todas ellas, Mena logra plasmar los presupuestos espirituales y teológicos de la Contrarreforma,

que en lo cultural abogaría por unas imágenes más cercanas y más humanas, subrayando emociones y sentimientos en los que el espectador se pudiera sentir más reconocido, y acercar así la humanidad de las figuras sagradas a la comprensión visual de los fieles. Y todo ello para, al fin y al cabo, fomentar la vida de piedad del pueblo.

De este modo, Mena se convirtió en un maestro de la naturalidad espiritual, gracias a la expresividad de las manos y rostros de sus figuras, y



Ecce Homo. Iglesia de San Luis de los Franceses, Sevilla



Soledad. Convento del Corpus Christi, Alcalá de Henares (Madrid)

en especial de sus miradas, dirigidas al Cielo o bien en meditada introspección. El cuidado del detalle llega en este escultor a trabajos de auténtica filigrana, como el trenzado de palma que viste a la Magdalena o el hábito del santo de Asís.

Humanidad y ternura

Juan de Mena es un escultor poco dado a realizar pasos procesionales. Sus imágenes son más bien de pequeño tamaño, con alguna excepción como el Cristo del Perdón que alberga la catedral malagueña, o el Cristo de la Buena Muerte que originalmente sale en procesión el Jueves Santo a hombros de la Legión Española. Sin embargo, se trata de una talla distinta a la original del escultor, que fue destruida y reducida a cenizas en 1931, durante la persecución religiosa desatada en la ciudad durante la Segunda República.

Este interés por resaltar la humanidad de las figuras llega también hasta las imágenes sobre la infancia de Jesús, y así en la muestra se pueden observar detalles de ternura como los que protagonizan la Virgen con el Niño, o la sencillez de un Jesús de pocos años agarrado a la túnica de san José, o el Jesús recién nacido que duerme plácidamente en una cuna.

La iniciativa de Málaga se completa con una sección en el edificio de la curia metropolitana de Granada, ciudad natal del escultor, con el nombre *Pedro de Mena, granatensis*, centrada en los orígenes del escultor y que contará con obras de quienes tuvo como maestros, como su padre Alonso de Mena y los artistas Bernardo de Mora y Alonso Cano.



Virgen de Belén. Catedral de Granada

Entre dos ciudades

Granadino de origen y malagueño de adopción, Pedro de Mena creció entre las gubias y la madera que trabajaba su padre, Alonso de Mena, en el taller que heredó a su muerte, en 1646. Cuatro años después, trabajaba allí codo a codo con Alonso Cano, figura indispensable del Barroco español, que ayudó a su socio a afinar su estilo, dotándole de más realismo y mitigando la rigidez. En 1658, el entonces obispo de Málaga, Diego Martínez de Zarzosa, le llama a realizar la sillería de la catedral, iniciando así una próspera carrera en la ciudad malagueña, donde instaló un taller y recibió numerosos encargos, sobre todo por parte de congregaciones religiosas. Pronto su buen hacer se conoció en toda la geografía nacional y no hay lugar de España que no albergue alguna obra salida de su taller. Casado con Catalina de Vitoria, juntos tuvieron 14 hijos, de los que sobrevivieron cinco. Cuatro de ellos hicieron votos religiosos, y fue precisamente en el císter de Santa Ana, donde vivían consagradas tres de sus hijas, donde Mena pidió ser enterrado en una caja de pino bajo la entrada de la iglesia, para ser pisado por aquellos fieles a los que había servido acercándoles los elementos visuales más sencillos de nuestra fe.

Golem



La víctima de Bernard Preynat, Alexandre Guérin (Melvil Poupaud), en una escena de la película

**Cine***Juan Orellana*

Gracias a Dios

Una compleja aproximación al caso Barbarin

Françoise Ozon, uno de los directores franceses más reconocidos en el panorama internacional, obtuvo el Gran Premio del Jurado en el último Festival de Berlín por *Gracias a Dios*. Su filmografía a menudo se ha movido en el terreno de una sexualidad problemática, con esa amoralidad tan característica del cine francés. En 2016 nos sorprendió con una película en blanco y negro, *Franz*, que abandonaba sus habituales territorios para afrontar una historia antropológicamente notable. Ahora ha aprovechado la triste actualidad de los casos pretéritos de pederastia perpetrada por sacerdotes que han salido a la luz en diversos lugares del mundo para encarar el caso

que más ha centrado la atención en Francia, el asunto del padre Preynat, ya conocido como el *caso Barbarin*. No es este el lugar para exponer los hechos, de sobra conocidos. Baste recordar que hace tres años el sacerdote de la diócesis de Lyon Bernard Preynat fue acusado de abusar de numerosos menores en los años 80 cuando

estaba al frente de los Boy Scouts de la parroquia de Sainte-Foy-lès-Lyon. Acusaciones que fueron confirmadas por el propio sacerdote. El actual arzobispo de Lyon, el cardenal Barbarin, ha sido declarado culpable de ser conocedor de los hechos y no haber destituido al sacerdote. El cardenal ha recurrido la sentencia, pero a la

vez ha presentado al Papa su renuncia, que no la ha aceptado. El filme relata el nacimiento de la asociación La Parole Libérée, que fue creada en 2015 por las víctimas de Preynat.

En este marco, Ozon ha querido ofrecer un caleidoscopio para acercarse al asunto desde diversas perspectivas, representadas por diversos personajes. Desde el católico sincero que quiere denunciar los abusos sufridos por el bien de la Iglesia, hasta el ateo militante que promueve la apostasía, pasando por una gran variedad de actitudes y matices. Fundamentalmente la película sigue a tres de las víctimas del padre Preynat, encarnadas por los actores Melvil Poupaud, Denis Ménochet y Swann Arlaud. Esta coralidad es un acierto de la película, que no pliega a una sola actitud. Por otra parte, no se puede decir que a Barbarin se le trate mal en el filme, pero ciertamente el resultado global le deja en muy mala posición.

Un tema presente pero no desarrollado hasta el fondo es la cuestión del perdón. El padre Preynat pide perdón a las víctimas. Y en general no le perdonan. Y sin embargo, la dinámica del perdón es necesaria para que las heridas puedan cicatrizar en la medida de lo posible. Un personaje llega a decir: «Si le perdonas, serás su víctima de por vida».

La película recuerda mucho a *Spotlight*, que se centraba en los escándalos de pederastia de Boston, silenciados por el cardenal Law. En ambos casos la película debe ser recibida por los católicos con humildad y dolor, sin perder el sentido crítico que permite reconocer que estas películas forman parte –voluntariamente o no– de la campaña contra la Iglesia puesta en marcha en Occidente hace ya algunos años. Estamos ante una película que conviene ver y discutir sobre ella, ya que de esas discusiones –que no necesariamente del filme– puede nacer un juicio más profundo y verdadero sobre estos graves acontecimientos.

Programación de TRECE

Del 18 al 24 de abril de 2019 (Mad.: Madrid. Información: trecetv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 18 de abril	Viernes 19 de abril	Sábado 20 de marzo	Domingo 21 de abril	Lunes 22 de abril	Martes 23 de abril	Miércoles 24 de abril
07:15. <i>José de Nazaret</i> (TP)	08:00. La madrugá (TP)	08:00. Documental (TP)	07:15. <i>Sansón y Dalila</i> (+7)	08:00. Teletienda	08:00. Teletienda	08:00. Teletienda
08:45. Documental (TP)	09:30. Los salzillos (TP)	08:35. <i>Juan XXIII: El Papa de la paz</i> (TP)	09:55. Palabra de Vida con D. José María Gil Tamayo	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
09:30. Santa Misa Crismal	11:40. <i>Pompeya</i> (+7)	12:00. <i>Jesús</i> (+7)	10:00. Santa Misa de Domingo de Pascua	11:40. Misioneros por el mundo (TP)	11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Desembarco de la Legión y Traslado del Cristo de la Buena Muerte	12:30. <i>La Pasión de Adeje</i>	15:15. <i>San Pedro</i> (+7)	12:30. Documental (TP)	12:30. Cine	12:30. Cine	11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
13:00. <i>La historia de Ruth</i>	16:55. Palabra de vida con D. José María Gil Tamayo	18:45. <i>Jeremías</i> (TP)	13:30. <i>Jacob</i> (TP)	15:00. Sesión doble	15:00. Sesión doble	12:30. Cine
15:30. <i>El cáliz de plata</i>	19:00. <i>Una historia que comenzó hace 2000 años</i>	20:25. Palabra de Vida con D. José María Gil Tamayo	15:00. <i>Jesús de Nazaret</i>	17:05. Sesión doble	17:05. Sesión doble	15:00. Sesión doble
17:55. Palabra de vida con D. José María Gil Tamayo	21:15. Vía crucis desde Roma (TP)	20:30. Vigilia de Pascua	22:00. <i>Rey de reyes</i> (TP)	18:45. Presentación y cine western	18:45. Presentación y cine western	17:05. Sesión doble
18:00. Santa Misa de la Cena del Señor (TP)	23:00. <i>San Agustín</i> (+7)	23:00. <i>José</i> (TP)	00:30. <i>Esther</i> (+12)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)	18:45. Presentación y cine western
20:00. Santa Bárbara (+7)	02:30. <i>David</i> (TP)	02:15. <i>Abraham</i> (TP)	02:15. Misioneros por el mundo (TP)	00:30. <i>El comisario</i> (+16)	00:30. <i>El comisario</i> (+16)	22:30. <i>El Cascabel</i> , con Antonio Jiménez (+7)
22:00. En busca de la tumba de Cristo (+12)	05:15. <i>Tomás</i> (TP)	05:00. Documental (+TP)	05:30. <i>Traidores a su sangre</i>	04:15. Teletienda	01:45. Teletienda	00:30. <i>El comisario</i> (+16)
00:15. La madrugá (TP)	07:15. <i>Misioneros por el mundo</i> (TP)					01:45. Teletienda

A diario:

- **08:00** (salvo S-D). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión) ● **10:55** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP) ● **14:30.** Al Día (TP) ● **17:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **19:00** (salvo S-D).- Avance Informativo (TP) ● **20:30** (salvo S-D).- TRECE al día (TP)



Libros

Manuel Bru

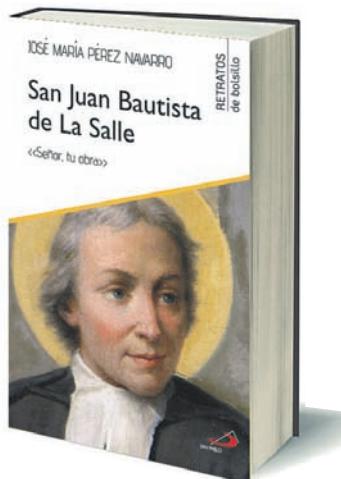
300 años de Juan Bautista La Salle

Título: San Juan Bautista La Salle.

«Señor: tu obra!»

Autor: José María Pérez Navarro

Editorial: San Pablo



“

José María Pérez Navarro trata a su fundador con rigor histórico, **pero al mismo tiempo con el cariño** de quien escribe la biografía de su padre espiritual

”

El 17 de abril de 1719 en Ruan (Francia) muere un sacerdote nacido en Reims en 1651 y que ha fundado una institución formada exclusivamente por laicos que viven en comunidad y consagran su vida al servicio educativo y evangelizador de los niños, con preferencia a los más pobres. Este grupo está formado por unos 120 maestros que se llaman «hermanos» y dirigen 26 escuelas. Tres siglos después, la institución creada por Juan Bautista de La Salle se extiende por 80 naciones de los cinco continentes donde se educa y evangeliza a más de un millón de alumnos en sus 1.083 centros educativos. Estos centros están atendidos por más de 90.000 educadores (de ellos, 3.695 hermanos de La Salle). En sus aulas hay niños y jóvenes de todos los países, culturas, razas, medios económicos y religiones. Su lema de actuación es *Fe, fraternidad y servicio*.

La editorial San Pablo acaba de publicar con motivo de este tricentenario una biografía de La Salle. En las 120 páginas del libro se nos ofrece un recorrido cronológico al mismo tiempo que espiritual del fundador de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, destacando fragmentos significativos, como la vocación religiosa, la conversión de La Salle, y las desilusiones sufridas hasta en su lecho de muerte.

San Juan Bautista La Salle nació en Reims en 1651 en una familia acomodada de juristas. Cuando murieron sus padres tuvo que encargarse de la administración de sus bienes y se preparó para ser sacerdote, siendo ordenado en 1678. La gran mayoría de la población vivía en condiciones de extrema pobreza. Solo un número reducido podía enviar a sus hijos a la escuela. Conmovido, tomó la decisión de poner todos sus talentos al servicio de esos niños. Abandonó su casa familiar y se fue a vivir con los maestros, renunció a su canonjía y su fortuna, y organizó la comunidad que hoy llamamos Hermanos de las Escuelas Cristianas.

La Salle y sus hermanos lograron crear una red de escuelas de calidad, caracterizada por el uso de la lengua vernácula (francés en vez de latín), los grupos de alumnos reunidos por niveles y resultados, la formación religiosa preparada por maestros vocacionados y la implicación de los padres en la educación. Fue un pedagogo innovador al proponer programas para la formación de maestros seglares, cursos dominicales para jóvenes trabajadores y una de las primeras instituciones para la reincisión de delincuentes. En 1950 (50 años después de su canonización), La Salle recibió el título de santo patrono de los educadores.

El autor del libro, José M.º Pérez Navarro, es hermano de La Salle y director del Instituto de Ciencias Religiosas San Pío X. Trata a su fundador con rigor histórico, pero al mismo tiempo con el cariño de quien escribe la biografía de su padre espiritual.

La ecología, «una vocación de amor»



¿Es la ecología parte de la vocación cristiana? La Universidad Eclesiástica San Dámaso así lo cree, y por ello ha asumido el reto de editar una revista sobre Iglesia y medio ambiente. *LandsCare (Cuidado de la tierra)*, dirigida por el ingeniero forestal y profesor de la Universidad Rey Juan Carlos Pablo Martínez de Anguita, se presentó el 3 de abril con su segundo número recién impreso. Gérardo del Pozo, catedrático de Teología Dogmática de San Dámaso y miembro del consejo editorial de *LandsCare*, explicó que esta publicación «pretende hacer llegar a cualquier católico los contenidos de la fe cristiana sobre la creación, en particular la encíclica *Laudato si*, para hacerlos parte de nuestra vida cotidiana». En efecto, «la vocación a ser protectores de la obra de Dios es parte esencial de una experiencia virtuosa». Como ocurre con otras dimensiones de la vida cristiana –matizó– no todos pueden comprometerse igual. «Pero debemos apoyarla y no cerrarnos a ella», subrayó. Esta vocación –profundizó Martínez de Anguita– es además «una vocación de amor, porque es la respuesta a un amor previo que se nos ha dado» en la creación. El objetivo de este de momento humilde proyecto –una veintena de páginas editadas cada cuatro meses– es ayudar a contemplar la belleza de la creación, presentando lugares, especies, etc.; compartir buenas prácticas e iniciativas ecológicas en la Iglesia, mover a la acción «y, mediante todo ello, disfrutar».

María Martínez López

De lo humano y lo divino

Hambre enorme de Dios

J. C. *El sueño de Dios*, recién publicado en la editorial Homo Legens, ha sido el proyecto que más le ha exigido y el más arriesgado de los que ha emprendido Miguel Aranguren. Novelar la vida oculta de Jesús, de la que no se conoce apenas nada, no era sencillo, y le ha llevado al escritor siete años de trabajo. Pero si la Sagrada Familia se desenvuelve con naturalidad en las 577 páginas de la obra es en gran medida gracias al «mucho trabajo de documentación, de lectura, de consultar mapas, fotografías...», asegura Aranguren. Esto «me ha permitido situar a los personajes en su contexto y que rezumaran la vida oculta que no nos cuenta el Evangelio». Sin embargo, la Sagrada Escritura «ha sido fundamental en todo el proceso y me ha permitido no caer en el ámbito de la fantasía o de una interpretación demasiado personal». Con todo, la obra se trata de una novela. «Yo no soy teólogo, ni escriturista y no tengo ninguna autoridad, ni pretendo tenerla. No me quiero arrogar ninguna voz cuando hablamos de los orígenes y la fundamentación de una fe. Es una visión concreta de un escritor». De esta forma, J. C. *El sueño de Dios* «está escrita desde el foco de un narrador omnisciente» y «habla de mi Jesús. Aquí el posesivo es importante».

El germen de la novela se encuentra en 2011 tras la visita del autor a un centro de formación profesional de adolescentes. «El capellán me decía que, a pesar del paganismo generalizado, hay un hambre enorme de Dios, y que lo que le hacía falta a la juventud era una novela que hablara de Jesús. Poco después fue la JMJ de 2011 con Benedicto XVI y esto me hizo ver que en efecto era así. No había ninguna razón explicable para que en el mes de agosto, con el calor que hace en Madrid y los pocos alicientes que puede de haber, medio millón de jóvenes de todo el mundo viniesen a ver a un anciano». Fue el empujón final para que Aranguren se embarcara en la que es su duodécima novela. «Después, me desvinculé un poquito de lo que podría llegar a ser una novela juvenil. Dejé que fuera el libro el que me fuera pidiendo el tipo de lenguaje y el contenido».

Al final el libro, dirigido a todo tipo de lectores –católicos o no– es el resultado de «preguntarme cómo podía comunicar a tantísima gente alejada de Dios, o para la que Dios no ocupa un lugar importante en su vida, un mensaje y una vivencia que ha cambiado la existencia de millones de personas».

José Calderero de Aldecoa @jcalderero



Mayte García y Santiago Cañizares perdieron a un hijo

«Hay que agarrarse a la fe»

Mayte García

Mayte García conoció al futbolista Santiago Cañizares cuando este estaba a punto de colgar los guantes. Tuvieron una primera hija al año de casarse y luego llegaron los trillizos. A uno de ellos, Santi, le detectaron una grave enfermedad, que acabó con su vida tras dos años de lucha. «Nuestro hijo hizo mucho bien a la sociedad que nos rodeaba», asegura Mayte.



valenciacf.com



Mayte, cuyo marido acaba de celebrar el centenario del Valencia (dcha.), posa con su familia antes de la muerte del pequeño Santi

Su marido, Santiago Cañizares, estuvo hace un par de semanas en el partido de leyendas por el centenario del Valencia, ¿qué recuerdos trae volver a Mestalla?

Él llevaba once años sin pisar el terreno de juego, decía que ya no pararía ni un taxi en la Castellana [se ríe] y las piernas ya no van igual de rápido que la cabeza. Además, la última vez que había ido al campo fue con su hijo... Pero bueno, saltaron todos al terreno, nosotros estábamos detrás de los banquillos y, en el descanso, nos acercamos sus hijas y yo y le dijimos: «Lo tienes que hacer por Mestalla, por los aficionados que durante tantos años te han apoyado y porque sé que tu hijo te estará inmensamente agradecido». Se armó de valor, tuvo una ovación increíble y fue muy emotivo.

¿Cómo es la vida junto a un futbolista de éxito?

Él era un profesional como la copa de un pino, se lo tomaba con mucha responsabilidad. Cogí a Santi al final de su carrera, cuando se tenía que preparar psicológicamente para dejar el fútbol, que había sido su vida. Al conocerme a mí tenía mucha ilusión y le costó menos. Además, es un gran

comunicador y esa faceta la tenía muy guardada: debutó en Movistar+ y la Ser y se sintió muy arropado. El gran miedo que tenía no surgió como tal.

Os casasteis y tuvisteis una primera niña pronto...

Este verano hará doce años que nos casamos. Al año siguiente tuvimos una niña, Sofía, y fue una alegría. Él tenía tres hijos de su anterior matrimonio pero, al estar jugando al más alto nivel todas las competiciones, pasaba poco tiempo en casa... A Sofía la disfrutó bastante más de pequeñita.

Luego tuve un problema, me tuvieron que operar y me dijeron que, si quería tener más hijos, era el momento. En 2012, de veraneo en Ibiza, me sentía extraña, me hice una prueba y estaba embarazada. Allí mismo me dijeron que eran dos y fue un shock. Al mes siguiente mi ginecóloga ya me dijo que no eran dos sino tres. No me atrevía ni a contárselo a mi marido, ¿cómo le digo yo en la plaza que tenemos que torear? [se ríe]

¿Y cómo descubristeis la enfermedad de uno de ellos, de Santi?

Nacieron prematuros, pero sanos y fuertes. Santi era un toro y un niño

muy especial... Con 3 años, un día estaba pachucito y, al llevarlo a Urgencias, vieron que tenía meningitis vírica. Estuvo en tratamiento toda la semana de Navidad. Tras una serie de convulsiones, entró en coma por sí mismo. Lo trasladamos a otro hospital y se percataron de que lo que tenía era un meduloblastoma diseminado por la cabeza y la médula espinal, que le produjo dos infartos cerebrales. Estuvo a las puertas de la muerte pero enganchó a la vida, quiso luchar, y nosotros con él. Hasta su muerte fueron dos años duros pero de mucho aprendizaje.

Mi hermana y mi cuñado perdieron un hijo y para mí fue un ejemplo cómo se apoyaron...

Fuimos grandes compañeros de batalla. Donde no llega uno, llega el otro. Cada uno da lo mejor de sí. Yo quizás me ceñí más a volver a enseñar a mi hijo a comer, a que estuviera feliz... y Santi estuvo más pendiente de los médicos, de los resultados. Es importantísimo estar unidos.

Tu madre fue un apoyo importante, ¿no?

Una madre es un apoyo fundamental siempre y, en un momento así, en

el que ella sufre por su nieto y por su hija, estuvo muy pendiente de nosotros.

Y el Padre en mayúsculas también estuvo ahí...

Somos católicos pero no éramos nada practicantes. Al empezar a rezar con gran fe, fue extraordinario: sentíamos muchísima paz y esa paz nos acompañaba a día de hoy. Hay vida después de la muerte y todos estamos aquí de paso. Hay que agarrarse a la fe, convencidos de que tenemos que crecer y de que todos venimos con una misión a este mundo. Quizá la de nuestro hijo era hacer mucho bien en la sociedad que nos rodeaba y así ha sido. No es ley de vida lo que nos ha pasado pero volvería a pasar por lo mismo si fuera para conocerlo a él. Ha sido un gran maestro.

Ahora tenéis enchufe arriba...

Santi está en nuestra vida constantemente. Desde niña yo tenía pánico a la muerte y eso también cambia porque sabes que te vas a reencontrar con él. Intentas glorificarte cada día, intentas vivir por tu hijo, para que se sienta orgulloso de lo que estás haciendo.

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



Agenda

Jueves 18

■ Numerosas parroquias y movimientos celebran convivencias de Semana Santa para vivir los Santos Oficios en un clima de oración y servicio. Entre ellas destacan la que organizan las Hermandades del Trabajo en la casa Villa Marista San José (Antonio Fernández Solá, 29), en los Molinos. También la Pascua juvenil urbana de los Franciscanos en la iglesia Santa Clara del colegio San Buenaventura (El Greco, 16). Por último, la Pascua misionera familiar que la parroquia Nuestra Señora del Buen Suceso (Princesa, 43) celebra en Jaén.

Domingo 21

■ La Real e Ilustre Congregación de Nuestra Señora de la Soledad y Desamparo, en colaboración con el Ayuntamiento de Madrid, organiza la tamborrada que pone fin a la Semana Santa. A las 11:45 horas, tras la finalización de la Misa de las 11:00 horas, la comitiva saldrá del monasterio del Corpus Christi (plaza del Conde de Miranda, 3). A las 12:00 horas llegará a la plaza Mayor, donde tendrá lugar la tamborrada.

Lunes 22

■ La coordinación de Misiones de la Vicaría VIII para las parroquias del arciprestazgo San Rafael de Peñagrande organiza una semana misionera con el lema *Bautizados y enviados. Hacia el Mes Misionero Extraordinario*. A las 18:45, la parroquia San Eloy (plaza del Doctor Barraquer, 1) alberga la charla *Id por todo el mundo. Realidad eclesial en los cinco continentes*, donde se presentará una exposición misionera.

Martes 23

■ Los Amigos de María Ana de Jesús para los pobres de Madrid organizan los cultos en honor a la beata. Los madrileños podrán venerarla en la iglesia de las madres Mercedarias de don Juan de Alarcón (Puebla, 1), donde se encuentra su cuerpo incorrupto. El arcón con sus restos estará abierto desde las 10:00 hasta las 14:00 horas; y desde las 15:00 horas hasta las 19:00 horas. Monseñor Santos Montoya, obispo auxiliar de Madrid, presidirá una Eucaristía en honor a la beata a las 20:00 horas.

Miércoles 24

■ El salón Arrupe de la parroquia San Francisco de Borja, (Maldonado, 1), acoge el acto de presentación de *Convertirse es ser atraído. Contemplaciones en tiempo de Pascua*, de Pablo Guerrero, SJ, a partir de las 20:00 horas.

Fotos: Archimadrid / Ignacio Arregui



El rezo del vía crucis junto a un templo egipcio simboliza el triunfo de Jesús «sobre los dioses paganos que no pueden salvar»

Un vía crucis frente al templo de Debod

▼ El recién creado arciprestazgo de los Dolores organizó un vía crucis al atardecer para representar que, con la muerte de Cristo, «la luz de la vida se oscureció por un instante»

«Allí se reunieron siete personas portando antorchas, hicieron un semicírculo rodeando la cruz y simbolizaron los siete dolores de la Virgen», apunta Puche.

También fue especialmente simbólica la última, *Jesús es puesto en el sepulcro*. Esta estación se representó a los pies del templo de Debod, de cara a la presidencia, donde estaba don Carlos recién llegado del vía crucis diocesano que celebra todos los años. «Entonces se puso la cruz en el suelo y, mientras se cantaba la salve, salieron unas chicas de la parroquia con un sudario y envolvieron la cruz simbolizando la puesta en el sepulcro del Señor», recuerda este sacerdote de Nuestra Señora del Buen Suceso.

La cruz vence al paganismo

Al celebrar este vía crucis frente al templo de Debod, de origen egipcio, los asistentes han recordado la historia de la salvación en la que el imperio del Nilo jugó un papel fundamental. Se conmemoraba así, según Alfonso Puche, «la victoria en la cruz sobre las deidades paganas que no pueden salvar».

Un triunfo que se recuerda también en otros vía crucis celebrados por el mundo, como el que el Papa organiza cada año en el Coliseo. «En el circo romano los cristianos eran martirizados, pero la victoria de la

Rodrigo Moreno Quicios

El barrio de Argüelles no está acostumbrado a ver expresiones de religiosidad popular. Por eso, cuando el Viernes de Dolores se celebró un solemne vía crucis en torno al templo de Debod, muchos vecinos se mostraron sorprendidos. «Hubo incluso un señor que nos vio y dijo: «Seguro que estos no son católicos porque nosotros no nos atrevemos a hacer estas cosas»», cuenta Alfonso Puche, sacerdote de Nuestra Señora del Buen Suceso y uno de los organizadores del evento.

Sin embargo, la gran afluencia al evento sacó a este vecino del error. Aparte de acompañar a Cristo al Calvario, este vía crucis ha servido para reunir a los feligreses de dos arciprestazgos (el del Cristo de la Victoria y el de San Marcos) que acaban de fusionarse en uno solo, el de los Dolores.

Para representar esta unión, cada parroquia de este nuevo arciprestazgo se encargó de una estación. «La cruz fue recorriendo cada una de las estaciones y dos personas de cada parro-

quia leyeron el pasaje evangélico que corresponde a la estación y la meditación del vía crucis», apunta Puche. Finalmente, el arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, se incorporó a la última estación tras haber pasado por diferentes parroquias madrileñas durante el rezo del vía crucis diocesano.

Una ceremonia al atardecer

Celebrado durante la puesta del sol, este vía crucis tenía una función evangelizadora que Alfonso Puche explica: «El sol simboliza a Cristo en ese momento del atardecer, que se oculta y anonada. Así, también Cristo en la cruz se durmió y la luz de la vida se oscureció por un instante». Por ese motivo, «a todas las personas que vinieron se les hizo entrega de una velita», cuenta Puche. Además, una persona de cada parroquia portaba una antorcha y, entre todas, rodeaban el estanque del monumento.

Este «manto de luz» que arropaba a la cruz fue especialmente visible por la noche, cuando se rezaba la penúltima estación, *Jesús es bajado de la cruz y puesto en los brazos de su madre*.



El cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, durante la bendición de palmas en el Domingo de Ramos

cruz se pone por encima del mal», sentencia Puche.

«Jesús llega a Jerusalén en borrico como señal de pobreza»

Tras este anticipo de la Semana Santa, el cardenal Osoro inauguró oficialmente las celebraciones con la procesión y Misa del Domingo de Ramos. En la homilía posterior a la bendición de palmas, recordó que «Jesús no llega a Jerusalén a caballo ni en carroza real sino en un borrico prestado como señal de pobreza». El arzobispo de Madrid llamó a los cristianos a proclamar: «Bendito tú, Señor, que vienes con tu paz a este mundo que está desgarrado por la violencia». Por último, subrayó que «Jesús es el primero que viene como rey de la paz» y «viene a abrirlnos un camino de paz para la familia humana».

En otro de los momentos fuertes de la Semana Santa, en la Misa Crismal, adelantada al Martes Santo, el arzobispo recordó a los sacerdotes que «somos ungidos y enviados para vendar, proclamar, dar libertad, consolar y transformar». También invitó al resto de fieles a perder el miedo «a tocar las heridas y los sufrimientos de la gente». «Sin este sentir, nuestras palabras, reuniones, encuentros y escritos serán signos de una fe que no supo acompañar la kénosis del Señor», dijo refiriéndose a la renuncia a la propia voluntad para ser receptivos a la de Dios.

El miércoles 10 de abril, la reina Letizia visitó las reformas realizadas en el real monasterio de la Encarnación, que ha acondicionado sus instalaciones para personas con discapacidad. Con estas obras se pretende eliminar las barreras que impidan la «accesibilidad universal». Por ello, se han instalado herramientas de acceso a la información para personas invidentes (maquetas tiflológicas) o sordas (bucle magnético) y rampas. La acompañaron la vicepresidenta del Gobierno, Carmen Calvo; el presidente del Consejo de Administración del Patrimonio Nacional, Alfredo Pérez de Armiñán, y varios integrantes de la comunidad religiosa del monasterio.

La Semana Santa de la Almudena

R. M. Q. / Infomadrid

Hasta el 21 de abril, la catedral de Santa María la Real de la Almudena acoge las principales celebraciones litúrgicas de la Semana Santa presididas por el arzobispo de Madrid. El Jueves Santo, a las 18:00 horas, se celebra la Santa Misa de la Cena del Señor con lavatorio de los pies. El Viernes Santo, la celebración de la Pasión y Muerte del Señor da comienzo a las 17:00 horas. El Sábado Santo, la Vigilia Pascual se desarrolla a partir de las 22:00 horas. Las celebraciones litúrgicas de la Semana Santa en la catedral finalizan el Domingo de Pascua de Resurrección con una solemne Eucaristía a las 12:00 horas. El calendario del resto de celebraciones litúrgicas en las distintas parroquias de la diócesis de Madrid, así como los horarios e itinerarios de las procesiones, pueden consultarse en la página web semanasanta.archimadrid.com.

Osoro visita la cárcel de Soto del Real

R. M. Q. / Infomadrid

El Jueves Santo, el cardenal Carlos Osoro visitará un año más a los internos de la cárcel de Soto del Real. Desde las 10:30 de la mañana, el prelado acudirá a distintos módulos y presidirá con los internos la celebración de la Eucaristía de la Cena del Señor con el lavatorio de los pies a las 11:30 horas. Le acompañarán el vicario episcopal para el Desarrollo Humano, Integral y la Innovación, José Luis Segovia; la delegada de Pastoral Penitenciaria, María Yela; el vicario episcopal Ángel Camino, asignado a la Vicaría VIII, y uno de los capellanes del centro penitenciario, el padre Paulino Alonso.

Al día siguiente, Viernes Santo, el arzobispo de Madrid viajará a Valladolid para proclamar el Sermón de las Siete Palabras. Este sermón ocupa un papel central en la Semana Santa vallisoletana y, organizado por la Cofradía de las Siete Palabras, tendrá lugar el 19 de abril a las 12:00 en la plaza Mayor de la ciudad castellana.

EFE / JJ. Guillén



De Madrid al cielo
Concha
D'Olhaberriague

El crucero de Puerta Cerrada

Y a no hay ninguna puerta, pero la hubo antaño en la muralla cristiana que por allí pasaba, y se llamaba del Dragón por el reptil que tenía esculpido en lo alto, según cuenta el maestro de Cervantes, López de Hoyos, vecino de la plazuela y clérigo de San Andrés. No obstante, el pueblo la renombró como Puerta Cerrada, y así seguimos llamando a esa intersección de callejuelas curvilíneas que forman Cuchilleros, Latoneros, Segovia y, enfrente, la Cava Baja.

Parece que la angostura y doble recodo de la puerta propiciaban el cobijo de maleantes al acecho, y que el lugar, muy transitado, cobró fama de peligroso en el Siglo de Oro, como acreditan los versos de Tirso de Molina en *La huerta de Juan Fernández* y de Lope de Vega en *La doncella Teodor*, comedias ambas. Hoy en día este rincón de una de las zonas más animadas y turísticas de La Latina (a dos pasos de Casa Botín) está presidido por una gran cruz desnuda, al pie de la cual hay una espiral irregular, en tanto que la base se adorna con una corona de laurel. Erigida en 1783 con piedra de Colmenar, está sustentada por un pedestal prismático que encierra y camufla un arca hidráulica, recuerdo de un antiguo viaje de agua de época musulmana. No hay que olvidar que por nuestra calle de Segovia corría hacia el Manzanares el arroyo de San Pedro.

Pues bien, lo más notable de este monumento a la Santa Cruz es que se trata del único que sobrevivió al edicto del alcalde José Marquina, quien en 1805 ordenó retirar otros similares que había por la ciudad para evitar que fueran profanados. Es creencia generalizada entre los estudiosos que fue justamente el carácter funcional y ornamental de la cruz, que encubría el depósito del agua, lo que hizo que se salvara del derribo. Lo cierto es que el pueblo madrileño no desaprovechó la ocasión para celebrar el mantenimiento de la cruz y dedicar letrillas burlonas y jocosas al alcalde iconoclasta. Mas no todos los guías que pululan por el Madrid antiguo son profesionales y conocen estos pormenores, y el paseante atento puede oír distintas versiones libres acerca del crucero de Puerta Cerrada, alguna ciertamente peregrina.